Libro.indd 1 13/05/2010 9:49:38

José Luis Aguayo Álvarez

La intensidad de una vida

Libro.indd 3 13/05/2010 9:49:39

José Luis Aguayo Álvarez
La intensidad de una vida

Derechos reservados para esta primera edición:

© 2010 Instituto Chihuahuense de la Cultura
© Luis Guerrero Rubio Nájera

Portada: Pintura de Olivia Fuentes Ruiz

Fotografías cortesía de la familia Aguayo Levario

Instituto Chihuahuense de la Cultura
Programa Editorial de Gobierno del Estado
Ave. Universidad y División del Norte s/n
Col. Altavista C.P. 31200
Chihuahua, Chihuahua

Teléfonos (614) 413-1792
413-6249
413-6252
413-6304

Editado y producido en
Chihuahua, México

Libro.indd 4 13/05/2010 9:49:39

José Luis Aguayo Álvarez

La intensidad de una vida

Compilador: Luis Guerrero Rubio Nájera

Libro.indd 5 13/05/2010 9:49:39

Lic. José Reyes Baeza Terrazas
Gobernador Constitucional del Estado de Chihuahua

Lic. Guadalupe Chacón Monárrez
Secretaria de Educación y Cultura

Antrop. Jorge Carrera Robles
Director del Instituto Chihuahuense de la Cultura

Libro.indd 6 13/05/2010 9:49:39

Ahora no se puede hablar
ni de penachos de plumas,
ni de arcos ni de flechas
ni de juegos de pelota.

(La Prosa Tarahumara, de José Luis Aguayo)

Libro.indd 7 13/05/2010 9:49:39

Agradecimientos

El presente trabajo sólo ha sido posible con la colaboración y generosidad de amigos y familiares de José Luis Aguayo. Gracias a todas las personas que directa o indirectamente contribuyeron para la integración de esta compilación. Un agradecimiento especial a los profesores Ignacio Tarín García y Ramón Gutiérrez Medrano, a la asociación de exalumnos de la Escuela Normal Rural de Salaices y a la pintora Olivia Fuentes Ruiz.

Gracias al Instituto Chihuahuense de la Cultura, al antropólogo Jorge Carrera Robles y a Gisela Franco Déandar.

Introducción

La presente compilación representa un esfuerzo por recuperar parte de la obra –al menos reseñada– que nos ha dejado el compañero y amigo José Luis Aguayo Álvarez. Evidentemente este documento no se dimensiona como una biografía, lo cual implica la realización de un reto más completo, con características más complejas, de momento fuera de nuestro alcance.

La vida de José Luis Aguayo Álvarez es, por supuesto, mucho más rica e intensa de lo aquí sobriamente descrito. Fue un hombre que abrevó en muchos ámbitos de la existencia: desde su activa vida de estudiante como alumno de la Escuela Normal Rural de Salaices, hasta su desempeño como docente en varias localidades de la entidad. Por eso quizá el mayor vacío del presente trabajo lo represente su vida en la lucha social. No contamos, por lo pronto, con las evidencias suficientes de su paso por el movimiento inquilinario del estado. No tenemos, por ejemplo, documentada su participación en la fundación de colonias populares, como es el caso de la Genaro Vázquez y de la Emiliano Zapata, en ciudad Cuauhtémoc e Hidalgo del Parral, respectivamente. Al respecto, contribuye en parte el testimonio que proporciona Alberto Heredia Castillo.

En esta esfera de su vida, el profesor Aguayo se desenvolvió en la lucha campesina, en el movimiento del agrarismo de Chihuahua. En este ámbito fue incansable. Dejó retazos de su existencia en el ejido de Arroyo de la Cabeza, en el municipio de Bocoyna; en Las Cruces, Namiquipa; en San Lorenzo y Ejido Constitución, en Buenaventura; en Ignacio Zaragoza; en el ejido Héroes de la Revolución de su querido municipio de Jiménez… El testimonio que

Libro.indd 11 13/05/2010 9:49:39

incluimos de don Paz Chávez representa una importante aportación en ese sentido. Documentar a Aguayo en ese espacio es una tarea pendiente.

La última década de su vida, el maestro la destinó a las letras. Y brilló con luz propia, como si únicamente se hubiera dedicado a esa actividad a lo largo de su existencia. Y aquí también fue multifacético: incursionó en el periodismo, en la historiografía –de manera particular, en la microhistoria– y en la literatura. Por fortuna, en este terreno sí pudimos rescatar la mayor parte de su obra. En un apartado se incluye una breve reseña de sus libros y en otro se registran los títulos de su vasta obra periodística plasmada en El Heraldo en el transcurso de una década. Además, se agregan a este trabajo dos cuentos premiados: *El amor y el maíz* y *El viejo maestro*.

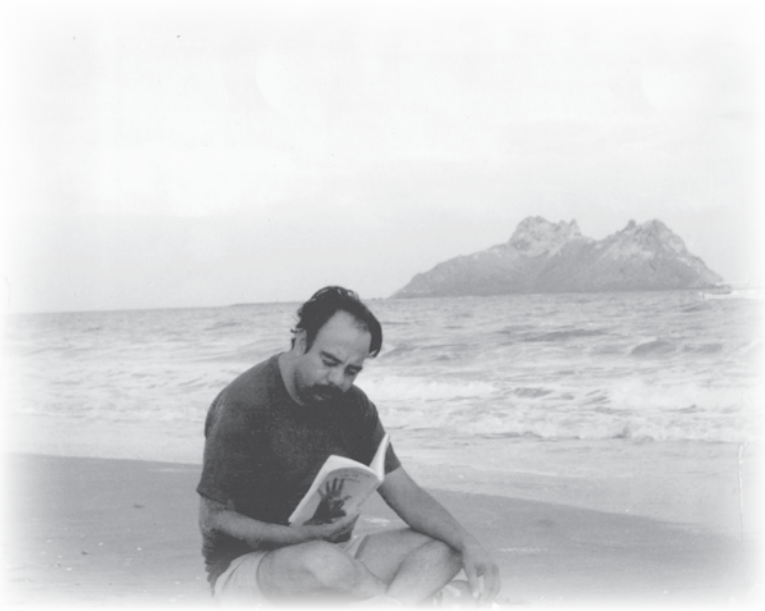
Debemos precisar que un propósito central de este documento fue recuperar los "ecos de la partida", es decir, el conjunto de testimonios escritos que afloraron públicamente después de la ausencia de José Luis Aguayo. No se pidieron testimonios ex profeso para este trabajo; hubiera sido prácticamente imposible incluirlos a todos en una obra acotada por los tiempos y los recursos económicos disponibles. Por eso, solamente nos circunscribimos a agrupar los documentos que de manera espontánea salieron a la luz pública. Quizá a futuro se pueda conformar un documento más incluyente, que dé cabida a todos los testimonios posibles acerca de su vida.

Y, finalmente, se decidió agregar a este texto una breve selección de las amenas anécdotas que él acostumbraba contar entre sus amigos. A través de ellas, el profesor Aguayo reflejaba su gran humanismo, la más sobresaliente faceta de su personalidad. Con esas narraciones cargadas de humorismo, proyectaba el temperamento de una persona que sabía afrontar con entereza los avatares de la existencia.

Esperamos que el presente trabajo signifique un homenaje al hombre humilde, al profesor normalista, al luchador social que supo mantenerse firme a sus convicciones a lo largo de su vida; que sea un tributo a una persona que a fuerza de tesón llegó a convertirse en uno de los personajes egregios de Chihuahua en las postrimerías del siglo pasado y principios de la presente centuria.

Libro.indd 12 13/05/2010 9:49:39

La obra literaria



En Bahía de Kino, Son. Frente a la Isla Tiburón. Abril de 1982.

Libro.indd 13 13/05/2010 9:49:40

La puerta de los relatos

Autor: José Luis Aguayo Álvarez

1ª Edición Año 1999. 500 ejemplares.
1ª Impresión en inglés en el año 2000. Mil ejemplares.
2ª Edición Año 2000.Mil ejemplares.
3ª Edición Año 2004. Mil ejemplares.
Portada: Miguel Alejandro Aguayo Levario.
108 pp.

Contenido:
Cuatro relatos de la frontera profunda.
Cinco relatos del campo inhóspito.
Dos relatos indígenas.

Sinopsis:
En uno de los relatos sobre la frontera, *Personalidades secretas*, Aguayo recorre el bajo mundo de Ciudad Juárez, desde las ocho de la noche

Libro.indd 15 13/05/2010 9:49:40

hasta las 7:30 horas del día siguiente. *Huele a maldad, a cerveza, a sudor, a violencia, a drogas y a sexo,* nos dice. "A las 7:30 de la mañana todos cambiarán de personalidad; el pollero será el sencillo mecánico, el velador será un lavatuercas, los viciosos tomarán las formas de jóvenes inofensivos, la bailarina caerá agotada y de noche regresará a su eterno turno de tercera. El relator tomará su maleta y sus libros para irse a la escuela. Cada uno vivirá confundido entre su personalidad de día y la enorme mascarada nocturna", agrega el autor.

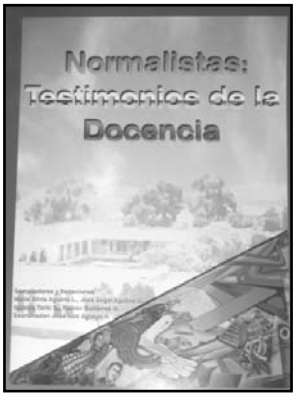
Los otros tres relatos de la frontera son: *La niña de Guatemala, Las estrellas no miran hacia abajo* y *La famosa carrera*. El primero trata sobre una niña encontrada entre la basura; ella se ha separado de sus padres, inmigrantes guatemaltecos; el segundo, sobre la ilusión de un ingeniero de trabajar en la frontera para ganar buen dinero; el tercero narra una carrera de caballos muy singular entre un penco propiedad de mexicanos y otro de gringos. Cada animal corre por su territorio, separados por el cerco que delimita los países.

Los relatos del campo inhóspito refieren sucesos ocurridos hace años en el norte mexicano. *La muerte de Felipe Cruz* se refiere a un joven que muere al tratar de tapar una enorme oquedad hecha por las tuzas, por donde se escapa el agua de riego. Muere al ser absorbido por el remolino y al día siguiente es rescatado su cuerpo.

Con su característica picardía, Aguayo relata *Los días del aerolito,* cuando una enorme piedra cae del cielo cerca de la Sierra de Almoloya, en las inmediaciones de Valle de Allende. Tres relatos más corresponden al campo: *Vámonos a la feria, El campesino y el matemático* y *El fumador*.

José Luis Aguayo termina su trabajo con dos relatos indígenas. Uno es *Cuestión de suerte*. El otro se llama *El amor y el maíz* y con él obtuvo el Premio «Letras de añoranza 1999».

Libro.indd 16 13/05/2010 9:49:40



Normalistas: Testimonios de la docencia

Coordinador: José Luis Aguayo Álvarez.
Compiladores y redactores: María Silvia Aguirre Lares, José Ángel Aguirre Romero, Ignacio Tarín García y Ramón Gutiérrez Medrano.
1ª Edición: mayo de 2009.
1000 ejemplares.
Derechos de autor: Asociación Civil de Exalumnos de Salaices A. C.
Diseño de portada, contraportada y formateo: Ing. Miguel Alejandro Aguayo Levario.
Portada: Fotografía de la Escuela Normal Rural de Salaices y mural *Escuela Rural Mexicana* del maestro Francisco Javier Gutiérrez González, realizado en el edificio de los S. E. E. CH.
Contraportada: fotografía de las Barrancas del Cobre.
Solapas: Fotografía del equipo de trabajo y pintura de la Escuela Normal Rural de Salaices del maestro Onésimo Valdiviezo Rodríguez.
383 pp.

Sinopsis:
Contiene ochenta y tres testimonios de la vida laboral de otros tan-

Libro.indd 17 13/05/2010 9:49:40

tos trabajadores de la educación. Setenta corresponden a exalumnos de la Normal de Salaices. Doce son de maestros egresados de otras escuelas normales. Uno fue proporcionado por un intendente que laboró en secundarias técnicas.

Los trece testimoniantes ajenos a la Normal de Salaices fueron invitados especiales de la comisión elaboradora del libro.

Al terminar de leer esta obra nos damos cuenta que algunos testimoniantes fueron líderes de los pueblos; otros, constructores de escuelas; algunos más, impulsores de obras sociales y hubo hasta quienes fueron todo ello.

"No hacemos una apología, considerándonos los maestros perfectos; entre aciertos y errores sacamos adelante la profesión. Distingue a estos testimonios la alegría y la felicidad que produce el deber cumplido; los compañeros no ponen el acento en las dificultades que hubieron de afrontar; en su mayoría tampoco se refieren a las autoridades y líderes sindicales que fueron obstáculo para el mejor desarrollo de la profesión."

"Nadie escribió con lamentos y amarguras; aun en las condiciones más duras supieron cumplir con el compromiso". Edificamos las escuelas, hicimos avanzar los distintos niveles educativos, defendimos los derechos que legalmente nos corresponden y en general, dedicamos gran parte de nuestras vidas al magisterio, profesión que abrazamos por diferentes motivos, pero que aceptamos, impulsamos y amamos durante todo el tiempo que la ejercimos." (Tomado del epílogo, firmado por la comisión elaboradora del libro).

Los setenta exsalaicinos que escriben sus experiencias laborales, son tan sólo una muestra representativa de los alrededor de mil quinientos maestros que egresaron de la Escuela Normal Rural Abraham González de Salaices, Chih. a lo largo de sus cuarenta y dos años de existencia, desde 1927 hasta 1969.

Libro.indd 18 13/05/2010 9:49:40

Un paseo por los recuerdos

Libro colectivo.

Coordinador: José Luis Aguayo Álvarez
Compiladores y redactores:
José Ángel Aguirre Romero,
José Ignacio Cárdenas Alvarado y
Ramón Gutiérrez Medrano.
1ª Edición: Año 2007
Los derechos de autor pertenecen a la asociación Civil de Exalumnos de Salaices.
Portada y contraportada: Pinturas del profesor José Onésimo Valdiviezo Rodríguez.
Formato general: Ing. Miguel Alejandro Aguayo Levario.
256 pp.

Sinopsis:

En su parte inicial la obra hace un reconocimiento a nueve trabajadores de la Normal Rural de Salaices, ocho de ellos maestros y uno, el panadero.

Presenta enseguida sesenta y ocho testimonios de la vida estudiantil en Salaices, en sus diferentes épocas. Algunos se refieren al aspecto deportivo, otros a la participación política, a la banda de

Libro.indd 19 13/05/2010 9:49:40

guerra y a *La música en la escuela*, representada por dos grupos: el orfeón y la orquesta estudiantil. El resto refiere anécdotas ocurridas dentro del internado.

Los testimoniantes se remontan al momento en que llegaron a la Normal, cuando apenas tenían entre doce y catorce años de edad, buscando integrarse lo más pronto posible a la colectividad.

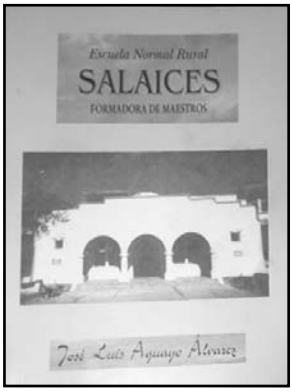
Esta gran familia normalista, compuesta por cerca de 300 alumnos y aproximadamente cincuenta trabajadores, entre maestros, cocineras, lavanderas, ecónoma, enfermera, peluquero, velador, panadero y peritos agrícolas, vivía en una armonía casi perfecta gracias a los órganos de autogobierno. Estos eran: el Comité Ejecutivo de la Sociedad de alumnos *Corazón y Acero;* el comité de honor y justicia, que sancionaba las faltas cometidas al código disciplinario con la pérdida de puntos en conducta; además de otros comités como el de raciones, el de orientación política e ideológica, el de aseo, etcétera.

De acuerdo a los testimonios aquí vertidos, los normalistas aprendieron y/o reafirmaron valores universales como el respeto, la honestidad, la tolerancia, el trabajo, la cortesía, la lealtad, la solidaridad, la sinceridad, la humildad, la hermandad y la modestia.

La Banda de Guerra, integrada por doce cornetas, doce tambores y un sargento, llevaba el ritmo de la vida en el internado. A las 5:30 de la mañana tocaba *levante* en el pórtico de la escuela. Más tarde, el corneta de guardia daba todas las órdenes: entrar a clase, pasar al comedor, cumplir las comisiones de trabajo; además, cuando correspondía, convocaba a todo el alumnado a la asamblea general. Todos los días, al final de la jornada, marcaba la hora de dormir.

La banda llevaba también el ritmo de la vida de los pueblos aledaños. El toque de *levante* servía para que los campesinos despertaran y se prepararan para ir a sus parcelas.

Libro.indd 20 13/05/2010 9:49:40



Escuela Normal Rural Salaices, formadora de maestros

Autor: José Luis Aguayo Álvarez

1ª Edición: Mayo de 2002
Diseños de portada: Miguel Alejandro Aguayo Levario
Diseño del mapa de la Hacienda: Miguel Ángel Aguayo Camacho
Secretaria: Liliana Hernández Carreón
Fotografía de portada: Gildardo Amaro Villalobos
Derechos reservados: José Luis Aguayo Álvarez
233 pp.

Sinopsis:

El libro expone los antecedentes de las Normales Rurales: la Escuela Misionera, impulsada por los frailes en el siglo XVI; las Escuelas Rudimentarias implementadas después de la caída del Porfiriato en 1911; la Escuela Rural Mexicana, impulsada por el maestro Rafael Ramírez; la fundación de la Secretaría de Educación Pública en 1921; el impulso de las Misiones Culturales y de los centros de enseñanza agrícola; la Escuela Socialista de la época de Cárdenas.

El Normalismo Mexicano no fue solamente un sistema formador de maestros. Se convirtió en toda una corriente del pensamiento avanzado liberal, revolucionario, socialista, democrático y

Libro.indd 21 13/05/2010 9:49:40

progresista, que ha influido en la sociedad en su función esencial: formar maestros.

De 1925 a 1933 se crearon las Escuelas Centrales Agrícolas. Del 1933 a 1941 se convirtieron en Escuelas Regionales Campesinas. Después en Normales Rurales. De los cincuenta hasta 1969, las Normales Rurales fueron 29; veinte de hombres y nueve de señoritas. Fue un sistema muy homogéneo, producto de una herencia común de seis modelos, como se señala al principio. Salaices se fundó en 1927.

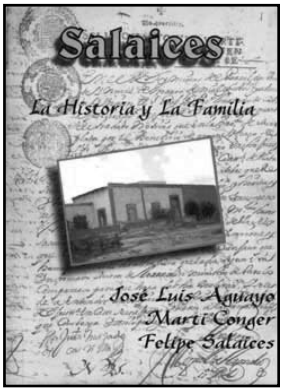
En 1931 en Salaices había cien alumnos con muchas carencias. Se elaboró el primer reglamento de la llamada también *escuela granja*, que hace obligatorio decir siempre la verdad, cumplir con las comisiones, entre otros compromisos. En 1933 la escuela pasó a ser Regional Campesina. De 1935 a 1941 fue mixta. En 1940 se convirtió en Normal Rural con un plan de cuatro años.

En 1943, con Torres Bodet, estas instituciones tuvieron un auge, alargando el plan a seis años, tres de secundaria y tres de especialización. Los estudiantes se organizaron en la Federación de Estudiantes Socialistas de México (FECSM). Hasta 1945 había 17 Normales Rurales y una tendencia del Estado para terminar con ellas. En el año 2001 había 16 Normales Rurales, diez de hombres y seis de mujeres.

No se puede precisar el número total de egresados de Salaices pero se estiman entre 1400 a 1500. Desde 1927 hasta 1969 tuvo 21 directores. Las jornadas deportivas y culturales de las Normales Rurales fueron 15. La sociedad de alumnos contó con 25 secretarios generales.

En agosto de 1969 fueron cerradas 14 de las 29 Normales Rurales existentes, entre ellas Salaices. Como consecuencia del octubre sangriento de 1968 se había desencadenado una embestida contra estas escuelas. El internado laboró de 1927 hasta 1985, los últimos dieciséis años funcionó en esas mismas instalaciones la Secundaria Técnica Número 4.

Libro.indd 22 13/05/2010 9:49:40



Salaices, la historia y la familia

Autores: José Luis Aguayo Álvarez, Marti Conger
y Felipe Salaices.

1ª Edición en el idioma español. 2003. Mil ejemplares.
1ª Edición en el idioma inglés. 2003.
Diseño de portada y contraportada:
Miguel Alejandro Aguayo Levario.
Diseño de dibujo y mapa: Miguel Alejandro Aguayo y
Miguel Ángel Aguayo Camacho.
Capturista: Mercedes Talamantes Aguayo.
Foto de Casa Grande para portada: Sra. Marti Conger.
206 pp.

Sinopsis:

Durante dos años Aguayo trabajó en equipo con la señora Marti Conger y su esposo Felipe Salaices en la investigación histórica de la ExHacienda de Salaices. El propósito del libro es contribuir al conocimiento de la historia regional o microhistoria.

El libro aporta información sobre:

La historia de una rama de la familia Salaices –la llegada de Budea, España a Parral–.Y la historia de la hacienda de Salaices.

Libro.indd 23 13/05/2010 9:49:40

El aspecto genealógico de la familia Salaices.

En el libro se aprecian las luchas entre las familias poderosas por concentrar la riqueza en pocas manos. La primera parte comprende la época colonial, la formación de la fortuna de los Salaices, hasta la resolución del conflicto por la herencia. La segunda abarca el concepto general de hacienda, hasta particularizar en el caso de Salaices, los propietarios que tuvo y las muchas contradicciones suscitadas entre ellos durante y al final de la revolución mexicana.

La tercera se refiere a las migraciones de las personas de México a los Estados Unidos de Norteamérica, la genealogía de los Salaices y la hipótesis sobre la posible relación entre esta rama familiar y la que radica en Zacatecas y California, Estados Unidos de Norteamérica.

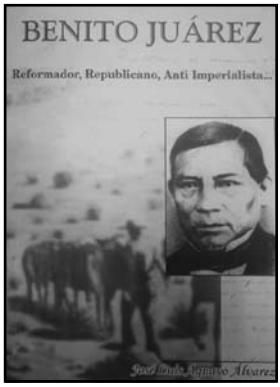
La obra no se concreta al apellido Salaices, sino también a todos aquéllos que lucharon y trabajaron en la hacienda, que ahí radicaron y le dieron vida. También refiere a los distintos dueños de la tierra. Al final se anexa un cuadro con la lista de los propietarios que tuvo.

Como todo libro de microhistoria, se escribe desde una perspectiva regional. Desde ahí se puede contribuir a crear la conciencia histórica y a encontrar las razones de nuestra identidad.

Nos dicen los autores en el epílogo:

> "Nos encontramos con el tema del dominio español, la esclavitud y el exterminio de los indígenas. …se produjo el despojo, el sometimiento, la humillación de los antiguos habitantes; triunfó la barbarie española. (…) la existencia del sistema hacendario se basaba en la servidumbre humillante y enajenante como forma de esclavitud humana; en esos feudos se expresó la brutalidad social, económica y política del régimen español peninsular, criollo o nacional."

Libro.indd 24 13/05/2010 9:49:40



Benito Juárez, reformador, republicano, antimperialista...

Autor: José Luis Aguayo Álvarez

1ª Edición: octubre de 2006
2000 ejemplares
Derechos reservados: Congreso del Estado de Chihuahua.
Responsable Técnico: Miguel Alejandro Aguayo Levario
Mapa de la ruta de Juárez: Miguel Ángel Aguayo Camacho
Secretaria: Mercedes Talamantes Aguayo
Dibujo de la portada: Sra. Olivia Fuentes Ruiz
Impreso en Publi Corp de Chihuahua
244 pp.

Sinopsis:

Benito Juárez García nació el 21 de marzo de 1806. En conmemoración al bicentenario de su natalicio se elabora este libro.

En la época juarista se enfrentaron en México, como nunca, las dos grandes corrientes del pensamiento social: los conservadores y los liberales. No han desaparecido, sólo se han transformado al paso del tiempo. Juárez perteneció a los liberales. Y a los liberales radicales.

El Liberalismo abarca lo político, lo económico y lo social y

Libro.indd 25 13/05/2010 9:49:41

tiene como centro la libertad; es un instrumento que propicia los cambios y la caída de gobiernos caducos y conservadores. Es un movimiento del pensamiento que aparece en la transición de un sistema de producción a otro: del feudalismo y los vestigios del esclavismo hacia el capitalismo.

Juárez escaló puestos políticos desde regidor hasta presidente de la república.

Su actuación histórica transitó por tres revoluciones:

a) La de Ayutla en 1855, contra la dictadura de Antonio López de Santa Anna, quien se había reelegido once veces y vendido más de la mitad del territorio nacional a raíz de la invasión norteamericana en 1846.

b) La Guerra de los Tres Años, de 1858 a 1861, contra los conservadores. Juárez, investido como presidente, marchó a Guadalajara, de ahí a Manzanillo, luego a Panamá para pasar el canal y dirigirse a Veracruz, donde se instaló por un tiempo. Es en ese puerto donde son emitidas las Leyes de Reforma que eliminaban los fueros y privilegios de la Iglesia y desamortizaban sus bienes.

c) La Guerra antiimperialista contra la invasión francesa iniciada en 1863 y terminada en 1867, con el fusilamiento de Maximiliano.

Fueron doce años de lucha en los cuales sorteó las presiones de la Triple Alianza (Francia, España e Inglaterra) por la deuda externa y mantuvo las buenas relaciones internacionales, excepto con Francia; enfrentó a los conservadores nacionales e impidió por la vía diplomática que los EUA los reconocieran como gobernantes; marchó hacia el norte, salvaguardando la soberanía nacional y escondiendo el archivo de la nación en la Cueva del Tabaco, cerca de Matamoros, Coah. Primero llegaron con él al pueblo de El Gatuño, "tal vez el sitio más humilde donde se haya instalado la República", dice Aguayo.

La segunda parte del siglo XIX es una de las etapas de la historia nacional más cruentas, conflictivas e intensas.

Francia avanzó hasta Puebla y fue derrotada el 5 de mayo de 1862. Después, en la segunda batalla de Puebla resultó triunfante. Al ser inminente la llegada de los franceses a la Ciudad de México, Juárez obtuvo facultades para gobernar en condiciones extraordi-

Libro.indd 26 13/05/2010 9:49:41

narias, iniciando así el gobierno itinerante… la patria peregrina.

Juárez fue audaz; con su llegada al norte pretendía estar cerca de los Estados Unidos para la compra de armas y para buscar cierta protección. Sabía que esa nación y Francia no tenían buenas relaciones. Chihuahua fue refugio de aquel gobierno peregrino. Fue recibido por el gobernador Ángel Trías, y permaneció aquí dos años y tres meses. Llegó el 12 de octubre de 1864 y estuvo hasta junio de 1866. El gobierno fue instalado en el actual Museo de la Lealtad Republicana, Casa Juárez. "El pueblo lo vitoreaba agradecido por la benevolente distinción que dispensó a los chihuahuenses".

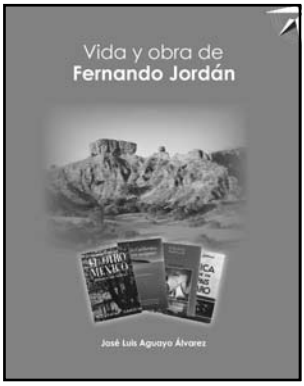
Al triunfo de la república el 17 de julio de 1867, pronunció un elocuente discurso donde declaró alcanzada la segunda independencia. Dijo sus famosas palabras: "Entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz".

El gran indio de Guelatao murió el 18 de julio de 1872; fue considerado héroe en vida.

José Martí dijo al respecto:

"Al meterse por el monte a tiempo, Juárez salvó la libertad y la América acaso; porque un principio justo, desde el fondo de una cueva, puede más que un ejército".

Libro.indd 27 13/05/2010 9:49:41



Vida y obra de Fernando Jordán

Autor: José Luis Aguayo Álvarez

Fotografía de portada e interiores: David Lauer
Derechos reservados para esta primera edición 2009
© José Luis Aguayo Álvarez
© Instituto Chihuahuense de la Cultura
Programa Editorial del Gobierno del Estado 2004-2010
Impreso y hecho en México. 1000 ejemplares
Coordinadora Editorial y diseño de portada: Gisela Franco Deándar
Edición: Leticia Carrillo Girón y Gilberto Balderrama Miranda
Prediseño: Miguel Alejandro Aguayo Levario
Dibujante: Miguel Ángel Aguayo Camacho
Equipo de trabajo: Claudia Saldaña León, Marcelo Sosa Sosa, Mercedes Talamantes Aguayo y Nadia Divelit Rubio Vázquez
344 pp.

Sinopsis:

Con esta obra, Aguayo expone aspectos de la vida y obra de Fernando Jordán Juárez. En la primera parte analiza sus cuatro obras: *El otro México*, *El Mar Roxo de Cortés*, *Tierra incógnita* y *Crónica de un país*

Libro.indd 29 13/05/2010 9:49:41

bárbaro. Anota entre comillas las aportaciones textuales del autor, intercalando opiniones propias.

En la segunda analiza su obra periodística solamente de tres publicaciones: periódico *La Prensa* y revistas *Mañana e Impacto*. En la tercera parte, titulada *El principio y el fin*, aporta algunos datos familiares, el tema de la propiedad en San Juan de la Costa, BCS y trata de elaborar un perfil de la personalidad de Fernando Jordán.

En la última parte llega hasta el final de su vida.

El libro *Crónica de un país bárbaro* expone la historia de Chihuahua a partir de la conquista española y aborda de manera breve la Independencia y la Reforma. Además, describe la geografía de este estado en tres paisajes: desierto, llanura y sierra. La presencia de este libro marca un momento especial en la cultura chihuahuense. Igual mérito tienen los que Jordán dejó para la península de California.

"El estado de Chihuahua tiene un compromiso con la memoria de Jordán por haber venido desde el centro del país a escribirnos esta historia que todavía nos deleita. Una forma de corresponder sería escribiendo un libro para él, y yo me propuse hacer el intento con la investigación realizada…" expresa Aguayo en el prólogo de la obra. Jordán escribió sus obras durante el sexenio de Miguel Alemán (1946-1952) más otros cuatro años del régimen de Ruiz Cortines. Todo el país vivía graves problemas; en California, la falta de caminos, el abandono de pueblos costeños, la pobreza extrema, el saqueo de recursos naturales por compañías extranjeras… En Chihuahua, la centenaria miseria de los indígenas y la lamentable pobreza de los pueblos del desierto.

Fue Jordán uno de los últimos periodistas trashumantes, de aquéllos que viajaban al lugar de los hechos captando con la cámara y la pluma la naturaleza exacta de los acontecimientos. Era Jordán un reportero de la vida y un observador infatigable.

Libro.indd 30 13/05/2010 9:49:41

El viejo maestro

Autor: José Luis Aguayo Álvarez
(cuento premiado)

En esta madrugada brumosa se me ha ocurrido dejar de lado la carretera para entrar al pueblo. Durante varias horas, mientras manejaba, vine repasando mentalmente aquellos lejanos episodios de mi vida cuando trabajé aquí, en esta comunidad que entonces era lejana de todo, y en esa escuela primaria de siete salones cuyos perfiles apenas aprecié al fondo de la calle. La potente fuerza de la nostalgia me hizo cumplir un propósito largamente pospuesto; realizar una visita. Ahora la realizo rápidamente para salir antes de que el pueblo despierte.

Cuando llegué a estos lugares venía de las barrancas humeantes donde el perico es el rey de la baraja, tepehuanes habían sido mis alumnos en aquel clima tropical. También había trabajado en las planicies frías de la Babícora legendaria y soportado las nevascas torrenciales en aquellos llanos de desolación. Al tercer año de trabajo, por un movimiento del azar, tuve la fortuna de llegar a estas llanuras infinitas y conocer al viejo maestro.

Veo su fantasma rodeado de niños y niñas; nosotros, jóvenes maestros y maestras, lo acompañamos en la tarea de reforestar pues era su placer favorito. Tiene su cara colorada por el esfuerzo del trabajo, en los ojos trae el brillo de la alegría de quien cumple con tareas que le parecen importantes.

El lugar donde me estacioné es la entrada por la calle principal que alguna vez medí con una cinta métrica, auxiliado por mis alum-

Libro.indd 31 13/05/2010 9:49:41

nos, cuya longitud no recuerdo. Me parece que, pese a la obscuridad, vi restos de aquellos fresnos frondosos que eran el orgullo del pueblo, su símbolo distintivo y motivo de presunción frente a los visitantes. El viejo maestro los había plantado en épocas remotas y los cuidó siempre con dedicación paternal.

En todo el pueblo había un olor muy especial que no he percibido en ningún lugar, recuerdo esa sensación que ya podía identificar aquel aroma dulce que aparece ahora cuando yo la creía olvidado para siempre.

Al aproximarme al otro extremo de la calle –la avenida, le decían– recuerdo el camino que conducía a la parcela escolar; en fila vamos con los azadones al hombro; hombres y mujeres haremos unas jornadas de limpia en el frijolar. Él marcha adelante radiante de alegría pues todo el personal de la escuela lo acompañaba a trabajar aquel sábado memorable.

Al llegar a esta esquina los recuerdos se amotinan: ésta era la casa que la comunidad había destinado para el personal de la escuela y que solamente el viejo maestro y yo compartíamos ya que mis compañeros y compañeras de trabajo se hospedaban en distintos hogares de la comunidad.

Supe después que nadie se atrevía a vivir con él para no padecer los rigores de su disciplina militar. Y porque lo rodeaba una cierta leyenda que no era agradable para todos. Tal vez ya nadie sabía que en la convivencia cotidiana era sencillo y afable, no vivía esclavizado a sus normas como se suponía, su cultura y experiencia le permitían afrontar los asuntos más triviales con profundidad filosófica.

Su personalidad estaba en choque con la cultura de la comunidad; no aceptaba los fanatismos, los dogmas, la política oficial y varios aspectos del diario transcurrir los cuales criticaba públicamente. Evidentemente había sido un hombre muy fuerte, enérgico y profundamente convencido de sus ideas. Cuando lo conocí mejor aprendí a percibir, en ocasiones muy especiales, un cierto olor en su rostro, un destello en su mirada, un acomodo especial del cuerpo y una forma de hacer los ademanes precisos como todo hombre adulto que sabe su doctrina.

La puerta de la casa está caída y la ventana ya no existe, las pa-

Libro.indd 32 13/05/2010 9:49:41

redes han perdido la blancura de otros tiempos, todo es abandono en aquel lugar de mis recuerdos. No entraré por la puerta, no me asomaré curioso por la hoquedad del ventanal, no rodearé para ver la puerta de atrás de la finca porque ahí estará el caballo relinchón que le decíamos *el relojito* pues, puntualmente, a las siete de la mañana nos despertaba con su escándalo de animal. Le dábamos un poco de maíz y lo dejábamos libre, se iba por la ciénega cercana y por la tarde, al escuchar la campana de la escuela, regresaba para que le diéramos sal.

No me asomé a la casa para no alborotar las nostalgias, para no despertar al viejo maestro que estaría dormido sobre su humilde camastro de tijera. Me sentirá si entro a la sala donde tiene su escritorio y su librero. Al aproximarme a la chimenea, donde estaba la foto de la familia, él despertaría.

Siento una necesidad inmensa de hurgar entre los libros, terminar aquella obra de Salgari que dejé inconclusa, su querida colección de Julio Vierne… Encontrarme con mis libros que aquí se quedaron en la prisa del último minuto; hace treinta años. En especial la primera edición de la *Crónica de un país Bárbaro*; pues desde que se lo presté se enamoró de él, lo supe porque lo leía y lo releía en la fiebre de sus insomnios. Cuando partí para siempre dejé, aquel libro con pastas de piel, como olvidado pues ya había tomado la dolorosa determinación de regalárselo.

Si esperara hasta las siete oiría el relincho del caballo y las palabras de respuesta del viejo maestro, quien lo regañaba cual si fuera su alumno consentido; después saldría al corral le daría agua y alimento; todo acompañado de frases cariñosas, silbidos y fragmentos de canción.

Regresaba a la cocina para despertarme con el ruido de los trastes. Me gustaba verlo cocinando; tomaba la sartén con sus guantes de carnaza y preparaba un café aromático que terminaba por despertarme jalándome por la nariz.

Ahí enfrente, a veinte pasos, está la escuela. Si espero un poco más el fantasma del maestro saldrá de la casa a revisar los árboles de moras que ya no existen, ahí dialogará con los pájaros como si fueran niños inquietos, rodeará su escuela y se esfumará en el lugar

Libro.indd 33 13/05/2010 9:49:41

donde estaba la dirección en aquellos tiempos cuya distancia suma una vida entera.

Al aproximarme vi, en ese amanecer marrón, que aún quedan dos o quizá tres salones de los viejos; en uno de ellos nos reuníamos todos los integrantes del personal, éramos siete con grupo más el director. En ocasiones frecuentes se reunían los comités y clubes que había en la comunidad y que tenían por centro la escuela, acudían muchas personas para tratar los más diversos asuntos con maestros, maestras y, por supuesto, con el director.

Todavía salen las voces, como el eco, de aquel septiembre lejano cuando estábamos organizando el inicio de clases y el programa de las fiestas patrias. Todo se hacía de manera muy natural, mecánicamente, dada la experiencia de nuestro director y del personal. Se sentía la importancia de los preparativos para *arrancar el año*, había mucho entusiasmo y una gran disposición para iniciar el trabajo.

–Seguiremos con los mismos horarios; de nueve a una y de tres a seis de la tarde– decía el director– cada quien tiene ya su grupo, ahora repartiremos los comités del pueblo. Luego pasaremos al programa general y a las actividades por cada salón.

Los maestros y maestras más expertos tomaban sus responsabilidades rápidamente. Yo que era el único *nuevo* no le encontraba la punta a aquel enredo de programas literarios, desfiles, carros alegóricos, proyecciones a la comunidad, parcela escolar, concursos académicos…Fiestas cívicas y sociales sin olvidar conmemorar el día del árbol, el del soldado… y tanto tema de que hablaban aquellos hombres y mujeres mientras bordaban el plan para el año escolar con meticulosidad de arañas. Quedaba, al final, un programa para verdaderos titanes. Hoy que sacudo mi memoria, renuevo mi asombro por no explicarme de dónde sacábamos el tiempo y las energías para tantas y tantas tareas.

II

La oscuridad de la mañana fría no permitió ver el perfil de la sierra lejana que hace marco al paisaje colorido del pueblo; en sus faldas había manantiales; la naturaleza, tan sabia y asombrosa, los daba de

Libro.indd 34 13/05/2010 9:49:41

agua fría y de agua caliente, los unos se utilizaban para el riego y el consumo en el pueblo y los otros servían para bañarnos y calmar el dolor de reumas.

Acostumbraba, en los días libres, subir hasta aquellos montes; era todo un placer viajar en *el relojito*, el caballo alazán que habíamos comprado en sociedad el maestro y yo. El animal era noble; servía para la montura y para el tiro. Siempre llevo conmigo el pespuntear de sus herraduras sobre las lajas de la montaña, de toda la felicidad que la vida me ha dado, conservo aquélla; la más elemental y sencilla: cabalgar llevando el aire fresco sobre la cara.

En aquellas lejanas excursiones revisábamos el canal del agua, traíamos leña, nos bañábamos, intentábamos cazar alguna presa, pasábamos la noche en torno de una fogata. El maestro me explicaba, con razones de marinero, el movimiento de las estrellas y el cálculo de las horas nocturnas. Sabía leer en la enorme sábana del cielo; mencionaba las constelaciones por sus nombres como si platicara de las plantas y las flores.

Al lado de la sierra se abre una amplia llanura con sus siembras de temporal, esas tierras siempre estaban ocupadas con maíz o avena forrajera, también se cultivaba la cebada y otras plantas menores. Después de cada cosecha traían los ganados para que aprovecharan los esquilmos. En los meses de la reproducción de las familias campesinas se radicaban en los ranchos de la llanura o de la sierra para cuidar los nuevos animales, ordeñar las vacas y fabricar quesos.

El maestro admiraba mucho a la enorme pradera, observaba los cambios de sus colores, la medida de sus barbechos, los hombres trabajando incansablemente, los animales pastando y todo aquel mundo de trabajo y producción.

En aquella economía sencilla donde se respiraba un estado de armonía entre las personas y la naturaleza nos veíamos inmersos los maestros. En los meses en que había dinero aprovechábamos para realizar actividades que dejaran recursos a la escuela. Inevitablemente aquella época del año marcaba el ritmo de todas las actividades de la comunidad; la educación, las festividades religiosas, los grandes bailes, las peticiones de mano y las bodas… todo parecía depender de las lluvias, las cosechas, la fertilidad del suelo, el crecimiento de

Libro.indd 35 13/05/2010 9:49:42

los pastos y la preñez de las vacas.

Sueño con regresar a esos lugares, lamento mucho que el ajetreo de la vida me lo haya impedido o que yo mismo no me haya hecho todo el propósito… En algún lugar escuché que los manantiales se están agotando y que al pueblo llega ya muy poca agua causa por la cual los fresnos se secaron. Si esto fuera cierto no quisiera ir a la sierra y encontrar el lugar sin agua, la tierra estaría blanquecina como calcinada cual feo manchón en medio del bosque.

Lo relevante de aquella experiencia, que recuerdo al filo de esa alborada de octubre, es que recibí grandes lecciones para toda la vida y pude ver la práctica de una sencilla pero muy eficaz pedagogía. Una labor académica con buenos resultados, aquella forma de trabajo que no volví a ver, en la que se mezclaba todo el universo de los niños y niñas, se les enseñaba a ver su mundo y comprenderlo, desarrollaban su sentido artístico y sobre todo, asimilaban abundantes conocimientos y participaban en múltiples actividades. Era una escuela para la vida y para el trabajo.

En nuestro oficio no todo está en la preparación académica, es el ambiente de la escuela, la organización, el equipo… lo que educa y principalmente es el amor, el cariño al trabajo y a los niños… Teniendo eso, ¡ya está! decía el viejo mentor frente a un grupo de maestros y maestras cada día más incrédulos, como se comprobó después cuando se desmanteló toda su obra y se olvidó su método.

Le gustaba saber cómo enseñábamos, revisaba con mucha atención nuestro plan de clase, lo comentaba con cada maestro y cuidaba de su aplicación. Impartía su ¨clase modelo¨ ante cualquier grupo. Hablaba mucho de la obligación que teníamos los maestros de cultivarnos, pretendía que conociéramos a fondo las ciencias de la educación e intentó poner en marcha una biblioteca circulante, para que siempre estuviéramos leyendo un libro importante como en otros tiempos lo hacían todos los de aquel personal.

Puedo verlo tan sólo con cerrar los ojos. Salía los lunes a las nueve de la mañana en punto, traía puesto el viejo saco de casimir, sacaba la bandera nacional, la llevaba hasta la puerta de la escuela donde la escolta de niñas la recibía bajo la llovizna de los tres tambores y las clarinadas de las tres cornetas de nuestra modesta banda

de guerra. Así iniciaba el homenaje a la enseña patria y daba principio el trabajo de la escuela. Transcurrida la ceremonia él regresaba con la bandera y la metía en la antigua petaquilla.

Ahora concluyo en que toda su forma de dirigir la escuela, su metodología efectiva y el ambiente de orden, limpieza y disciplina que imponía producían resultados magníficos para los alumnos y la comunidad, pero en el personal de la escuela infectado ya por nuevas ideas, no era bien aceptado ni el mensaje ni la práctica como se demostraría al siguiente año escolar de todos mis recuerdos.

Es necesario dejar una huella pintada donde quiera que estemos trabajando, decía. Nosotros tenemos esa oportunidad como muy pocos trabajadores la tienen, agregaba en sus discursos de los que recuerdo muy breves retazos; su lección se ha perdido en los avatares del tiempo.

Los niños y las niñas tienen capacidad ilimitada para aprender –nos explicaba en las reuniones–, deben de localizar en el mapa de todos los países del mundo, las capitales, las principales ciudades, los ríos y las cadenas montañosas… obtener el volumen de cualquier cuerpo, las medidas de cualquier superficie y cada uno tiene facultades para desarrollar una o más artes… Tenemos la tarea de elevar a la máxima potencia todas esas facultades de nuestros chiquillos.

Cuando nos impartía su lección, se quedaba pensativo y se metía los dedos en el cabello. En ese breve instante, estoy seguro, recordaba su antiguo personal, los de su época… aquellos héroes del trabajo que sin embargo se fueron un día como las hojas de otoño que pronto se alejan del árbol que les dio vida.

Recordaba con una combinación de alegría y tristeza quiénes fueron de la misma generación, aquéllos que lo apoyaron en la organización y establecimiento de la escuela como un factor importante en el pueblo, mismos que compartieron sus inquietudes que hace mucho tiempo se habían retirado del lugar; algunos por jubilación, otros por cambio de sistema y otros más por las múltiples alteraciones que trae la vida. Aprendí a conocerlos por sus nombres y sus acciones, pues el maestro vivía de recuerdos y me los relataba reiteradamente como si fuera la primera vez.

Libro.indd 37 13/05/2010 9:49:42

IV

Frente a la escuela corre una larga calle que es la segunda en importancia en el pueblo y es paralela a la famosa avenida de los fresnos de la cual sólo la separa la calle, o dos bloques de casas pues la tierra urbana fue distribuida de tal suerte que en cada *manzana* hay dos derechos con solar para casa y espacio para corral. En todos hay la típica noria, algunos tienen nogaleras, otros nopaleras y en varios terrenos están fincadas nuevas casas de los hijos que se van casando.

La escuela tenía relación con la urbanización y embellecimiento de la comunidad, pues frecuentemente había campañas de limpieza en todo el pueblo. Funcionaba un comité de maestras y señoras para ese fin, también había jornadas para pintar las casas, todas iguales; las recuerdo blancas con una lista gris en los bordes y esquinas. La campaña abarcaba hasta la instalación de letrinas en cada hogar, baños de regadera y otros anexos.

Cerca de nuestra casa había un saúco que es un árbol de tronco retorcido, madera delicada y amplia copa cubierta de flores blancas. Ese árbol es el causante del olor que inunda a todo el pueblo y que llevo anidado en mis recuerdos. Decían que su olor producía sueño y tranquilizaba los nervios. Bajo el árbol colocaron una banca donde nos sentábamos el viejo y yo; allí conocí retazos de su accidentada biografía.

Él se sentaba por las noches en aquella banca escuchando los cantos y gritos con que los jóvenes marcaban su territorio en la oscuridad, sabía quién venía bajando al pueblo después de visitar una probable novia, se daba cuenta si veníamos tomados cuando dábamos la vuelta a la iglesia acompañados del acordeón y la guitarra. Yo tenía la impresión de que me vigilaba como un padre a su hijo, así lo demostraba con los consejos cuidadosos que me daba después.

V

Su historia personal y la leyenda de su labor educativa desarrollada durante veinticinco años en aquella comunidad, la conocí en episodios; por las charlas en aquellas noches plenilunares bajo el saúco.

Libro.indd 38 13/05/2010 9:49:42

Los comentarios y murmullos del pueblo, las pláticas de las maestras con mayor antigüedad en el trabajo y todavía conocí una señora de rosario y librito, que guardaba un rencor infinito para mi admirado profesor.

Cuando llegó a estos lugares, se entregó totalmente a la noble tarea de transformar la comunidad, siempre andaba en campañas: pintando las casas, construyendo anexos escolares, organizando a los jóvenes a través de los deportes. Organizó la cooperativa de consumo; traía mercancías desde la frontera y las vendían a precios mejores que el comercio particular. Montaron un comedor para el desayuno de los niños, algunos de ellos se quedaban todo el día en la escuela.

Pronto chocaron diferentes intereses en el pueblo. Trataron de sacarlo, el mismo sacerdote, que venía una vez por semana, solicitó su salida. Fue acusado de agitador, de antisocial y de todo lo que en esos casos se estila.

–Dicen que hasta querían matar a los maestros– nos comentaba una de las profesoras.

–Todo el pueblo estaba dividido, venía gente de afuera, algunos apoyaban a los maestros y otros estaban en contra, era un ambiente muy feo– decían los vecinos.

–El director de la escuela tuvo la culpa de todo– decían las beatas en la iglesia– él quería traer el socialismo, que los niños fueran de todos. Que cualquier persona pudiera corregir a cualquier niño, quería decidir hasta los matrimonios, quién le convenía a quien y todo eso.

–En realidad quería tener su propio negocio con la cooperativa– decían en el billar.

Todavía, a más de veinte años de aquellos acontecimientos, se escuchaban las versiones más distintas y las opiniones continuaban divididas. El pueblo quería olvidar el tema como asunto de vergüenza pero cuando inevitablemente salía del pasado oscuro; provocaba discusiones, no pocas veces con calor y pasión.

Yo no creo tantas cosas que se decían, él fue mi maestro, lo conocí muy bien, no puede ser que quisiera formar una cocina comunal para que todas las mujeres cocinaran para todos los hombres y

Libro.indd 39 13/05/2010 9:49:42

que los niños fueran hijos de todos. Que repartiría el sol que entraba a las casas para que todos recibiéramos la misma cantidad de calor y que entregaría una cantidad medida de litros de agua para cada persona. Que nadie podía andar por las calles a la hora de trabajo…y tantas otras locuras y tonterías que se le atribuían, decía la señora que cocinaba para nosotros al medio día.

–Fueron tiempos muy difíciles; algunas personas no comprendían las tareas de los maestros y maestras, no solamente no colaboraban sino que obstaculizaban nuestro trabajo, –solía resaltar el maestro– en el mismo personal germinó la mala yerba– resaltaba las vicisitudes de ese tiempo oteando el horizonte y entrecerrando los ojos:

Fue muy duro, pasamos por miles de dificultades.

Tiraban animales muertos frente a la escuela.

Apedreaban mi casa..

La comunidad estaba dividida… pero la mayoría nos apoyaba…

Aquellos acontecimientos se habían producido muchos años antes de que llegáramos nosotros, las nuevas generaciones de maestros, por lo tanto no teníamos una comprensión plena de su significado ni del fondo real que existía de pequeños problemas que conmocionaron a la pequeña comunidad. No logramos comprender el pasado que se estaba quebrando entre nosotros y que éramos actores del fin de una era en el sistema educativo.

VI

Desde otro lugar aparece apenas los perfiles de la plaza, en el amanecer inevitable, los recuerdos se vivificaron: el maestro está apoyando en la pala que le ha servido para encauzar el agua en los jardines y los árboles. En la esquina hay una banca donde acostumbraba sentarse a platicar con los vecinos y conmigo:

Nací en el estado de Veracruz –decía con un suspiro– egresé de la muchas veces heroica Normal del Estado. Rondando por la vida vine a dar aquí incorporado a las Misiones Culturales, muy joven trabajé en distintas partes de la entidad, pero… ¡¡ya dediqué a este pueblo más de la mitad de mi vida!!

Libro.indd 40 13/05/2010 9:49:42

Era uno de los pocos maestros normalistas que había entonces, la mayoría eran improvisados sobre la marcha; carpinteros, zapateros, mecánicos o cualquier otro iban a parar frente al grupo. Las muchachas de los pueblos con sólo saber lo indispensable se convertían en maestras y eran buenas frente al grupo explicaba quitándose el sudor de la cara.

Ahora que se han prestado estos recuerdos después de décadas de estar en los abismos de la memoria, me brota la imagen precisa de aquel instante en que, aquí en esta plaza, mirando al horizonte como lo hacía cuando algo serio ocupaba su atención. Me dijo: "He cometido un grave error, permanecí demasiado tiempo en este lugar; el maestro debe de cumplir ciertas metas y retirarse a otra escuela, hice todo lo contrario y resultaron consecuencias…" Aquella expresión, largamente meditada, le salió del alma, lo dijo como hablándole al viento, sin mayor explicación. Entendí que ya de viejo hacía un balance muy crítico de su actuar. En otros momentos defendía con ardor sus opiniones de siempre y fustigaba con furia a los que lo criticaron en el pasado.

Todos aquellos episodios y aquella vida conformaban una leyenda contradictoria en torno a un viejo sabio a quien los tiempos se le habían echado encima y los cambios que antes percibía en el horizonte remoto, llegaron y chocaron con él que tanto amaba al futuro.

Hacía más de dos largas décadas que se había dedicado a cumplir humildes tareas para el bien del pueblo, pero desde una posición muy modesta, sin pretender liderazgo alguno. Estaba atrincherado en la escuela desde donde le había declarado la guerra a la incultura, ahí desplegaba toda su acción silenciosa pero eficaz.

Hoy que todo ha cambiado, aquéllos que fueron alumnos del viejo maestro, generaciones que vio crecer intentando que se desarrollaran derechos, como los fresnos, deben ser viejos y adultos. ¿Lo recordarán? Con toda seguridad que sí. ¿Cómo lo recordarán? Seguramente con toda la grandeza de sus fallas y aciertos. Nadie negará que fue un gran maestro, todos cuantos pudieron salir a estudiar una carrera o a enfrentarse a la vida lo deben de tener presente con gratitud.

Libro.indd 41 13/05/2010 9:49:42

VII

Ese año escolar terminó de la mejor manera, dejándome impresiones gratas y útiles para todo el desempeño posterior de mi profesión. Recuerdo que esas vacaciones ingresé a la Escuela Normal Superior en la especialidad de Historia.

Transcurridos dos meses regresé a la comunidad donde encontré al viejo maestro con la cabeza cada vez más blanca al igual que su gran bigote, solamente la chispa de sus ojos y la estructura gruesa de su cuerpo delataban una personalidad enérgica. Ahí estaba cuidando la escuela, los árboles de toda la avenida, de la plaza, la parcela escolar… en agosto había impartido clases para algunos niños y niñas que, para gusto de él, lo requerían.

Mi segundo año en aquel lugar se inició con el fervor y la determinación de abejas que embargaba a todo el personal, formado por cuatro hombres y tres mujeres más el director. Ya no era yo el *nuevo*; habían salido dos del personal y se incorporaban dos novatos; yo pasaba a la fila de los veteranos. Trabajamos muy bien hasta diciembre, pero al regreso de vacaciones se iniciaron una serie de problemas que alteraron para siempre el funcionamiento de la escuela y destruyeron la labor de muchos años, el trabajo de tantos maestros y maestras que ahí pusieron su alma. Los recuerdos brotan en torrentes como si hoy mismo estuviera viviendo aquello que aconteció en el otro extremo de mi vida profesional.

La mariposa negra que revoloteaba sobre nosotros se posó en la escuela aquel enero que debería de estar olvidado. Todo se inició con los comentarios de varios maestros y maestras:

– Ya no es tiempo de que realicemos trabajos en la parcela escolar, en todas las escuelas rentan la tierra y dejan mejores utilidades sin trabajar.

– ¿ Por qué no tiene su bandera la escuela? No es correcto que sigamos utilizando la del director.

– Solamente en esta escuela se trabaja dos turnos mañana y tarde. Si ya nadie lo hace ¿por qué nosotros?

– Los comités del pueblo deberían de ser independientes de la escuela, pues es trabajo doble para nosotros.

– Y el director ¿cuándo se jubila? Ya ninguno de su generación

Libro.indd 42 13/05/2010 9:49:42

está trabajando, es un viejo que algún día se enfermará por estar aferrado a su plaza.

La situación tuvo que tratarse en reunión del personal donde se produjo un pleito que jamás hubiera imaginado; las palabras del maestro nada modificaron, salieron a relucir asuntos que ya creíamos sepultados en el pasado. La escuela se cubrió de un manto gris como si estuviéramos de luto, el trabajo se realizaba sin el espíritu alegre, tenaz, de unas semanas antes.

En medio de aquella tensión espantosa, el maestro solicitó permiso para ausentarse tres días de la escuela. A nadie le dijo qué haría en ese tiempo, lo que aumentaba la zozobra de personal.

Una noche antes de partir la pasó en vela; revisó sus viejos papeles, contempló las fotos de sus dos hijos; tomaba café y fumaba como nunca, salía a la calle silenciosa, se quedaba largos ratos bajo el saúco, caminaba alrededor de la escuela, regresaba a la casa, trataba de leer… ¿en qué mares navegaba la barca de sus recuerdos? ¿Invocaría a grandes maestros, aquéllos que los subieron a la aventura de las Misiones Culturales? ¿Vendrían aquella noche fría, del sur las nostalgias?

Cuando regresó, después de tres días de ausencia, tenía la expresión distinta, había tomado decisiones importantes: renunció a la dirección de la escuela y trajo el nombramiento de directora para la maestra de mayor antigüedad en el servicio. –Tomaré un grupo– le dijo a la maestra y se retiró del salón de la reunión. Un grueso silencio se impuso largamente hasta que lo interrumpió la voz de la directora. –Tomen sus grupos– ordenó.

El resto del año fue de tristeza y de largos silencios en aquel ambiente que dejaba atrás un pasado de gloria; se suprimió un turno, nos redujimos al trabajo en las aulas, las relaciones de pueblo y escuela tomaron un carácter meramente social. Todo fue desmantelado, transformado, torcido… mientras el maestro envejecía mirándonos. En los recreos, cuando salía de su salón, se trepaba en las gradas de la cancha y desde ahí nos contemplaba; no puedo definir si con coraje o conmiseración o tal vez éramos para él, los agentes con los que se cumplía una horrible profecía.

Triste y silencioso así lo dejé. Supe después, allá en la frontera,

Libro.indd 43 13/05/2010 9:49:42

que sus hijos se lo habían llevado; si así fue, sí arrancaron de esta tierra, de esta agua al viejo y frondoso fresno que tanta sombra nos dio, seguramente murió pronto. Jamás he tendido noticias precisas y las imágenes más vivas las recupero ahora, en este viaje fugaz hacia el pasado.

Nunca imaginé que en aquella madrugada y aquel amanecer revivirían en mí recuerdos tan lejanos, vivencias que parecían haber desaparecido para siempre en mi memoria. Llevo la impresión de haber visitado el pasado del pueblo, del viejo maestro, de la escuela, de mis compañeros. El pasado de la educación, el mío propio.

Ya en carretera veo el amanecer; el cielo se ha pintado como flor de calabaza, pronto estallará el sol en el horizonte con su festival de amarillos dominando al mundo. Así era la mañana remota en que me separé de él hace ya treinta años. Nos dimos un fuerte abrazo, le encargo al *relojito* le dije para no llorar. Este mismo aire fresco soplaba cuando me despidió con su mano, desde la ventana. Allá se quedó en su universo, gozando y padeciendo aquello que lo rodeaba; la escuela y los niños, lo que tanto admiraba, llanura desmedida, fue lo que vio y amó toda la vida.

Libro.indd 44 13/05/2010 9:49:42

El amor y el maíz

Autor: José Luis Aguayo Álvarez
(Cuento premiado)

El comandante Colorado

En la comunidad indígena donde trabajé como profesor había un hombre quien decía ser comandante de la policía, además cumplía funciones de subagente del ministerio público y, algunas veces, levantaba actas de matrimonio y nacimiento. Investigaba los trovos y toda clase de delitos. Cuando buscaba maleantes; se convertía en una especie de detective montuno. Alguna vez realizamos un sorteo en la escuela y él se presentó como interventor de Secretaría de Gobernación. Hasta la Comisión Nacional de Salarios Mínimos quedaba bajo su influencia. Tenía un censo ganadero a base de curiosidades; "en el pueblo hay veinticinco reses grandes con una mancha blanca en el lomo". A los habitantes los separaba en: los gordos, los flacos, trigueños, obscuros y los *pobres de remate*.

Llegaba a la escuela investido de autoridad aduciendo que algunas de sus tantas funciones requería de mis servicios. Consideraba que mi plaza de maestro tenía implícita la obligación de jugarme la vida junto con él, persiguiendo prófugos o caminando por aquellas barrancas de pavor para llegar a los puntos más remotos a intervenir en tal o cual diligencia.

Su sola presencia era mi promesa de aventuras que disfrutaba a raudales y, cuando de añoranzas se trata, ahí están congelados en el tiempo; como una secuencia fotográfica, cada uno de aquellos

Libro.indd 45 13/05/2010 9:49:42

episodios de locura.

Acudíamos a algún lugar para levantar un acta de defunción, por ejemplo, él me dictaba una introducción ritual:

–Siendo las tantas horas del día tal y tal. Habiéndonos hecho presentes…usted ya sabe quién, encontramos un hombre como de veinte años en posición de cúbito frontal; lo cual significa con la frente hacía arriba–. Cuando no estaba en esa posición acomodaba el cadáver antes de iniciar el dictado:

–después de gritarle su nombre por cinco veces lo declaro formalmente muerto y paso a iniciar la investigación de las causas y pormenores de su muerte etc., etc.– dictaba caminando por el área con una actitud de apariencia profesional, fumaba y hacía grandes ademanes.

Se emborrachaba en las fiestas de los indios. Como un vaquero de película; bailaba luciendo la pistola en la funda pegada a la pierna. Era malo para el baile pero muy animoso. Tenía la manía de *sacarle punta* con las dos manos a su gorra de fieltro sucia y abanicar con la mano derecha la cacha de su pistola, ensayando el desenfunde, sólo para contemplarse en la sombra.

Cantaba, pulsaba la guitarra y contaba mentira tras mentira que divertía mucho a los indígenas, quienes a fin de cuentas respetaban a aquel viejo farolón (no sé sí el adjetivo es correcto, pero suena como creado especialmente para Marcelino Colorado, como decía llamarse). Siempre decía que andaba en amores, pero no le conocí mujer alguna.

Algunas veces le pregunté cómo había llegado a esa serranía y exactamente quién era. Él me contestaba con un suspiro:

–Si le contara, si le contara…– Pero nunca me lo contó.

Ahora que tanto tiempo ha transcurrido, tengo la sensación de que de algo servía, en aquellas montañas remotas, aquel hombre arbitrario que suplía la ausencia de los poderes nacionales y de alguna manera integraba la comunidad a la patria.

La comunidad

La comunidad indígena se ubica en un valle amplio, en una de sus partes hay un espacio redondo que tiene de centro una roca de diez metros de alto aproximadamente, vista de lejos se antoja el punto de apoyo de un compás que trazara al círculo. Seguramente que ahí fue un centro ceremonial, los indígenas tienen especial respeto por ese monumento natural cubierto de musgo seco o verde, según la temporada. En esta misma área circular se localizan las casas y las pequeñas parcelas sembradas de maíz. El perímetro es de pinos y encinos. En el lado norte se encuentra la escuela, frente a ella un llano y al fondo la comisaría donde despacha Marcelino Colorado. Del lado sur; una capilla de cantera rosada luce una espadaña que espera inútilmente la instalación de campanas.

Frente a la casa del maestro, en la canchita, los indígenas hacen reuniones: traen tablones y forman un polígono. Adelante queda el gobernadorcillo, sus capitanes, el representante ejidal y, en algunos casos, el ingeniero indigenista. El día de la reunión acuden hombre y mujeres, las esposas y las madres intervienen, pero votan solamente quienes están registrados en el censo.

Esta sociedad hermética me aceptaba bien, lo demostró permitiéndome que me aproximara a algunos de sus misterios. Con frecuencia me confiaba la tarea de escribir las actas y leerlas al final de las reuniones. El gobernadorcillo, muy solemne, ordenaba a sus capitanes que se colocaran a mi lado, la asamblea se ponía de pie, algunos se quitaban el sombrero y se imponía el silencio para escuchar:

– Año de 1967 y pueblo de San Jerónimo, Ejido de Santa Rita y seccional de Dolores, municipio de Guadalupe y Calvo Chih…

Me exaltaba, me emocionaba, creía que todo el vallecillo estaría escuchando, que las ventanitas se abrirían para conocer la solución a los asuntos importantes de la comunidad:

– La semana próxima empieza el trabajo en el aserradero.

– El jueves se reparten jornadas para arreglar el camino a Dolores.

– En la próxima reunión se actualizará el censo; nadie debe faltar.

– Vendrán unos ingenieros para estudiar el lugar donde será el

Libro.indd 47 13/05/2010 9:49:42

puente sobre el río.

La noche; grandes fogatas encendidas sobre la loma y una buena rebanada de luna navegando por el cielo, nos encontraba firmando el acta, estampando las huellas y los sellos de la comunidad.

Las reuniones en las que trataban los asuntos muy íntimos del pueblo indio se hacían junto al peñón del centro. Ahí aplicaban la justicia, acordaban las fiestas, cambiaban las autoridades y entregaban los bastones de mando.

Las danzas y otros eventos rituales los realizaban frente al templo, la carrera de bola se efectuaba en torno al círculo del poblado y en el llano cercano a la escuela se colocaban las siete cruces adornadas de palma, para escenificar las siete caídas durante la fiesta de la semana mayor. Ahí mismo, el Sábado de Gloria, se desarrollaba la lucha física entre "soldados y fariseos". Toda esa noche se bailaba el pascol al son monótono de la música repetitiva de violines y tamborcillos. Junto con todo ello, se tomaba abundante tesgüino y sotol para recibir con alegría el domingo de resurrección.

Anualmente, en semana santa, elegían al gobernador. Además de una prolongada polémica, en la cual, tal vez se referían a sus ancestros y a las obligaciones cumplidas e incumplidas por las autoridades comunales, efectuaban danzas y cánticos diversos de la cultura tarahumara.

Mi escuelita; un salón, una casa del maestro, la canchita y una barda de adobes en cuyas esquinas había dos letrinas de madera, era el Centro Social de la comunidad. En torno a la barda se realizaban las citas de los enamorados. Venían a platicar los señores después del trabajo. Mi casa era la de todos: entraban y salían como en la propia. También llegaban para que les inyectara, se les pusiera vendajes y les aplicara ungüentos para los dolores. Un grupo de muchachos jóvenes se pasaban la tarde leyendo libros de texto y algunas señoras acostumbraban llevarse mi ropa para lavarla en el río.

Un caso especial

Cierto domingo me llamó el famoso comandante para que atendiera un caso especial no supe, con seguridad, las razones que tuvo para no atenderlo él personalmente, creo que no quiso involucrarse

Libro.indd 48 13/05/2010 9:49:42

en un asunto que le competía a la justicia india. Supe después, que el gobernadorcillo determinó no intervenir argumentando que tenía una relación de familiaridad muy cercana con alguno de los implicados. Siempre será un misterio las causas que me llevaron a tratar un asunto que correspondía directamente a la ley natural de la comunidad; fui, en frío, a una situación de verdad delicada.

En la comisaría encontré a una mujer indígena, dos hombres y dos niños. Pedí sus datos generales antes de pasar el asunto de esa mañana.

Entrando en materia, me enteré que la señora Juana Batista venía a denunciar a su marido Pedro Villalobos por no recibirla en su casa. El aludido argüía que Juana hacía un mes se había ido con Manuel Paredes, "aquí presente". Él alegaba que la mujer le pertenecía porque se había ido con él voluntariamente y toda la comunidad lo sabía.

Juana explicó:

–Yo vivía con Pedro en la parte alta del arroyo, sembrábamos maíz, este año la matita creció poquito– lo demostró separando el dedo índice del pulgar –pero no llovía y el maicito se moría de sed. Con la humedad de la noche amanecía alegre levantado, con el sol del medio día se caía hasta el suelo. Rezamos y lloramos junto con la parcela, pero nada lográbamos, el maíz *lágrima de india*, se nos moría…–

Manuel Paredes comentó: –Sembré en la parte de abajo del arroyo, en la joya húmeda. El maíz brotó, creció y se puso muy verde, casi negro del jugo que traía, tendría una buena cosecha este año.–

–Por eso pasabas por la casa caminando generoso y con el pañuelo colorado en el cuello, y por eso me propusiste que me fuera contigo para cosechar maíz y tener comida para mis hijos, para mí y el perro. Bajé al arroyo, a tu casa, sabiendo bien que Pedro se quedaría solo y muy enojado conmigo.–

Vi, por la ventana, que se reunieron varios indígenas con el comandante Colorado y el gobernadorcillo, estos dos esperaban cómodamente la solución del caso, que ninguno de ellos había querido afrontar.

Los involucrados en el asunto hablaban en su idioma, levanta-

Libro.indd 49 13/05/2010 9:49:43

ban la voz y se acusaban con dureza. Juana, además actuaba lo que platicaba, se movía por el espacio de la comisaría: le mostraba los hijos al padre, señalaba sus trabajos: que lavaba en el río, cargaba a los niños, hacía tortillas, zurcía la ropa, partía leña, planchaba, trabajaba con el azadón y otras muchas actividades, que explicaba con su mímica rústica. Los dos indígenas menos expresivos en sus movimientos; pero seguramente se proferían amenazas y se insultaban. Tal vez el marido expresaba todo el coraje acumulado que no había podido manifestar.

–Yo prometo, me dijo Manuel, que llevaré a Juana a las fiestas del doce de diciembre, iremos al pascol y prepararemos tesgüino para las visitas.–

–No tendrás maíz para todas las fiestas– replicó Juana con violencia. Manuel se quedó callado, sin argumentos, derrotado…sin maíz.

Pedro Villalobos, quien no aceptaba el regreso de Juana, relató que la lluvia hizo crecer al arroyo y se llevó toda la siembra de Manuel, –quedaron puras piedras, porque hasta la tierra se fue, eso nunca había pasado–. Agregó orgulloso, que esa misma lluvia vino a beneficiar la siembra de arriba y que su parcela estaba muy bonita, con buenos elotes, rodeada de flores de calabaza.

De nuevo los tres discutieron largamente en su idioma, subiendo de tono agresivamente. La mujer resultó ser una gran polemista, no se amilanaba ante dos hombres. Ignoro con qué argumentos se defendía después de tan grave error que cometió.

Afuera se reunieron muchas personas más; estaban apoyadas en la barda de la escuela, algunas jugaban en la cancha; Marcelino Colorado y el gobernadorcillo permanecían en el peñón del centro.

Yo estaba seguro de que al final, todos, incluyendo a los implicados en el caso, se reunirían para juzgarme a mí y a la resolución que diera. Desde afuera me estaban presionando, para que resolviera con sabiduría y considerara, tanto la forma arbitraria de Marcelino, como la justicia indígena.

Juana me dijo que se comprometía a ayudar a juntar la cosecha, preparar el tesgüino para los piscadores; además, iría con Pedro a otras parcelas a cosechar maíz, lo acompañaría a la reunión de la

Libro.indd 50 13/05/2010 9:49:43

comunidad y aceptaría las faenas que se le asignaran. Cumpliría con todas las tareas y trabajos como siempre.

Hablé con ellos largamente, sobre la familia, las cosechas, los errores que cualquiera comete, regañé a Manuel por andar enamorando donde no debía, felicité a Pedro, porque no fue a matar a los infieles, a pesar de las burlas de la comunidad. Quise recriminar a Juana, porque su ejemplo podía servir para que otras mujeres se fueran con el hombre que tuviera mejor maíz. Ella no se dejó; rezongó y entre dientes algo dijo… "y el hambre…y mis hijos ¿tú les ibas a dar de comer?".

La solución final fue que Manuel Paredes no debía de andar molestando a las mujeres casadas, y que si la tierra ya se la llevó el arroyo, también él debería ir a sembrar en otra parte. Esta solución equivalió al destierro que le hubiera dictado la justicia tarahumar.

Pedro y Juana debían cuidar a sus hijos, su maíz y su perro, y vivir en paz. Noté cierta alegría en el marido porque en su corazón deseaba rescatar a la mujer, pero el orgullo le impedía decirlo y, así las cosas, estaba dispuesto a obedecer la orden de la autoridad.

A la mujer le fue muy bien, puesto que de haber sido juzgada por el pueblo indio, tal vez hubiera resultado castigada físicamente. A la pareja le habrían otorgado la libertad para juntarse o separarse, según lo desearan.

Supe después, que la comunidad le había parecido muy bien el destierro de Manuel, y también, que la pareja se juntara de nuevo, pero no aprobaron el hecho de que la mujer no fuera multada, ni castigada en ninguna forma por su falta.

Cuando concluí el caso, y ésta es la parte que no olvidaré, le pregunté a la mujer por qué había hecho todo aquello; si por amor o por maíz.

Ella, nada me contestó; me lanzó una mirada sumamente expresiva en la que creí leer: "Ese problema, del maíz y del amor, está en tu cabeza, pero no en la mía, yo lo tengo resuelto desde que el maíz es maíz y el amor es amor".

Libro.indd 51 13/05/2010 9:49:43

La obra periodística en *El Heraldo de Chihuahua*

En este apartado se plasma la panorámica de una abundante producción periodística en el periodo de una década, desarrollada por el maestro Aguayo en las páginas de *El Heraldo de Chihuahua*. En estos artículos –o ensayos cortos, como algunos denominan a este tipo de de textos– se percibe en sus letras la frescura y el desenfado, características virtuosas de su estilo literario. Es notorio que el primero de estos ensayos que se publica el 25 de octubre de 1998, lo dedica al tema del agrarismo, con su padre Agustín y su tío Manuel Aguayo, como protagonistas de la lucha campesina en el sur del estado. Porque precisamente dedicaría la mayor parte de su vida a la lucha por la tierra para los campesinos.

Casi una de cada cuatro de sus publicaciones las dedicó a la reseña de libros, a la promoción y análisis de la literatura. Destinó amplio espacio a la difusión y conocimiento de obras cumbre de la literatura universal: de Cervantes, García Márquez, Güenter Grass, etc. Pero también dio a conocer la obra regional de escritores locales, por fortuna cada vez más vasta. Enseguida priorizó las entrevistas a personajes insignes de la sociedad chihuahuense y, en ese orden, destinó un espacio importante a la situación social del momento, a la problemática educativa, entre otros temas de actualidad. Luego les daría un lugar relevante a las reseñas de los pueblos de Chihuahua, a su historia y fiestas regionales, destacando por supuesto, el

Libro.indd 53 13/05/2010 9:49:43

pueblo de Jiménez, que fue de hecho su segundo terruño y lugar que después elegiría para descansar indefinidamente.

Pero los temas que abarcó en sus páginas son tan diversos como la vida misma. Así, registró el acontecer de diferentes instituciones en la escena chihuahuense, la influencia del arte, sus viajes a la sierra y al desierto, los avatares de la vida sindical, etcétera. Y digno de resaltar es que Fernando Jordán ya desde entonces era una de sus pasiones, reflejada en el espacio que año con año le dedicaba a los consecutivos aniversarios de la publicación del libro *Crónica de un país bárbaro*. En este sentido, podemos aseverar que los variados e interesantes temas que aborda en el trabajo periodístico de una década, son dignos de una colección que puede en un futuro, integrarse en un valioso trabajo editorial.

Resulta pertinente acotar que el profesor Aguayo durante un periodo de su existencia también se desempeñó como reportero en las páginas de *El Heraldo;* y que a principios de la década de los noventa del siglo pasado alimentaba la columna política del periódico Vanguardia; que además fue articulista fundador de la revista *Aserto,* con la cual colaboró ininterrumpidamente durante más de cinco años, hasta su lamentable deceso. Así, todos estos elementos nos llevan a concluir que también el periodismo fue otra de las muchas pasiones que fluyeron en el torrente intenso de su vida.

La información del presente registro está tomada tanto del archivo personal del maestro Aguayo, como de la consulta a la hemeroteca de la biblioteca central del Instituto Chihuahuense de la Cultura. Agradecemos las facilidades que nos brindó el ingeniero Miguel Alejandro Aguayo Levario para la revisión de los documentos que obran bajo su custodia.

Esperamos que este largo inventario contribuya a dimensionar la magnitud de la obra periodística del maestro José Luis Aguayo Álvarez. Estamos seguros que por muchos años extrañaremos su nombre en las planas de la sección dominical de *Magazine de El Heraldo de Chihuahua*.

Libro.indd 54 13/05/2010 9:49:43

1998

En memoria de Manuel Aguayo Sosa. (25-10-98)

1999

Günter Grass: literatura social y memoria de su tiempo. (12-12-99)
Borges y su obra. (19-12-99)
Jorge Luis Borges. (26-12-09)

2000

Borges, el poeta y el prosista. (02-01-00)
Mil años del idioma español .(30-01-00)
La vida inútil de Pito Pérez .(12-03-00)
Ramón López Velarde, el poeta de la patria. (27-03-00)
Octavio Paz en *El laberinto de la Soledad.* (09-04-00)
Luis Spota, entre la política y la ficción. (23-04-00)
Ricardo Garibay, artista complejo como la vida misma. (26-04-00)
Anthony Quinn, el inicio de una vida increíble. (1ª parte) (27-04-00)
Anthony Quinn, en busca de su destino. (2ª parte) (28-04-00)
Anthony Quinn, los duros años de su gloria. (3ª parte) (29-04-00)
Pasión por Villa. (05-05-00)
Bruno Traven, el libro y el misterio. (07-05-00)
Relatos de Rafael F. Muñoz. (04-06-00)
Cien años de Soledad, la novela de Gabriel García Márquez. Primera parte. (18-06-00)
Cien años de Soledad, la novela de Gabriel García Márquez. Segunda parte. (25-06-00)
Romance histórico villista. (16-07-00)
La obra literaria de Alfredo Espinosa. (30-07-00)
Infierno Grande, de Alfredo Espinosa. (20-08-00)
La familia secreta de Villa, libro de Rubén Osorio S. (20-08-00)
Alma Montemayor Jáuregui, investigadora teatral. (03-09-00)
Cien años de cine en Chihuahua, una investigación de Alma Montemayor. (10-09-00)
El artista Alberto Carlos y su cuadro *Ellos sabían por qué.* (17-09-00)
El libro *Madera*, la importante obra de José Santos Valdez. (23-09-00)
Arturo Limón: ambientalista, escritor y poeta. (08-10-00)
Chihuahua, Nuestra Señora del Desierto. (12-10-00)
Carlos García Gutiérrez, un sabio de nuestro tiempo. (12-11-00)

Libro.indd 55 13/05/2010 9:49:43

¡Bracero, bracero! (26-11-00)
Jorge Ibargüengoitia. (17-12-00)
Navidad en las montañas. (24-12-00)
La ilusión del tiempo. (31-12-00)

2001

Explosión, libro de Alejandro Carrejo Candia. (07-01-01)
El volcán, realidades y mitos. (21-01-01)
La Constitución, libro principal. (25-02-01)
Chiapas en tres tiempos. (10-03-01)
Chiapas en tres tiempos. (11-03-01)
Chiapas en tres tiempos. (12-03-01)
Nunca más el olvido. (18-03-01)
Miguel de Cervantes. (25-03-01)
El ISSSTE, en el contexto de la globalización. Libro de Epitacio Chávez.(08-04-01)
La última cena, de Leonardo da Vinci. (15-04-01)
Arcelia Paz, la magia de su voz. (22-04-01)
Al libro, en su día. (29-04-01)
La poesía de Enrique Cortázar. (13-05-01)
La tercera cabalgata del Quijote. (27-05-01)
El cuento de la frontera profunda. (03-06-01)
La Escuela Normal de Salaices. (10-06-01)
Cedart, David Alfaro Siqueiros, 25 años. (17-06-01)
Jesús Helguera, el maravilloso pintor. (01-07-01).
Aproximaciones a la obra de Octavio Paz. (08-07-01)
Crónica de un país Bárbaro, el famoso libro de Fernando Jordán. (Primera parte). (22-07-01)
Crónica de un país Bárbaro, el famoso libro de Fernando Jordán. (Segunda parte). (29-07-01)
Viajantes por Chihuahua. (12-08-01)
Jesús Orozco, libro de Avelino Soto Ugalde. (19-08-01)
Así en el Cielo como en la Tierra. (12-09-01)
Educación primaria, el origen de toda la cultura. (30-09-01)
Xavier Rojas, el hombre teatro. (21-10-01)
Una cruz en el Palacio. (18-11-01)
Combate naval terrestre, un relato de Alejandro Carrejo Candia. (11-11-01)
Infierno Grande, la fantástica novela de Alfredo Espinosa. (09-12-01)
En memoria de don Raúl Gómez Ramírez. (23-12-01)
El año que le ganamos a Carter, Erasto Olmos Villa. (30-12-01)

Libro.indd 56 13/05/2010 9:49:43

2002

Más allá del Conchos, la novela de Concepción López Valles y Humberto Payán Franco. (06-01-02)
Tres libros de Jesús Chávez Marín. (13-01-02)
Pobre asaltante (relato). (20-01-02)
El Colegio Palmore, elementos de su historia. (27-01-02)
La sección octava, apuntes de su historia. (10-02-02)
Benjamín Domínguez, famoso pintor jimenense. (24-02-02)
El reino en ruinas, la nueva novela de Alfredo Espinosa. (10-03-02)
Gabriel García Márquez, *Un manual para ser niño,* 1995. (24-03-02)
Los mártires de la tarahumara. (31-03-02)
El ejido Pino Gordo, un caso sumamente especial. (04-04-02)
Óscar Erives, lucha por el Teatro. (07-04-02)
Criterios éticos para una práctica educativa, la importante tesis del profesor Pedro Medina Calderón. (05-05-02)
En memoria de la maestra Bárbara Sixtu Urquiza (12-05-02)
Inolvidables educadoras. (19-05-02)
En memoria del profesor Felipe Moreno Herrera. (02-06-02)
La sección octava, frente a los nuevos tiempos. (16-06-02)
El pequeño mago, interesante libro de Alma Montemayor. (07-07-02)
El origen de la deuda de México. (21-07-02)
Preparación de futuras maestras. (28-07-02)
San José Baqueachi, interesante libro de Mayra Mónica Meza. (11-08-02)
Secundarias técnicas, una opción educativa. (18-08-02)
Ecos de la Orquesta estudiantil normalista. (25-08-02)
Artistas y canciones de La Laguna. (08-09-02)
Ignacio Cárdenas Alvarado. (15-09-02)
510 años de resistencia indígena. (13-10-02)
La democracia de los sentidos, el libro del Lic. Javier Contreras Orozco. (16-10-02)
Cumbre de Johannesburgo, problemas y resultados. (27-10-02)
Los normalistas. (10-11-02)
José Vasconcelos. (24-11-02)
Beto el panadero. (08-12-02)
Oro y sílice, el libro de Manuel Arias Delgado. (22-12-02)
Voces y guitarras. (29-12-02)

2003

Doscientos cincuenta aniversario de ciudad Jiménez. (12-01-03)
Rencor apache, sangre chiricahua, el libro de Arturo Molina E. (26-01 03)

Libro.indd 57 13/05/2010 9:49:43

El ensayo. (09-02-03)
Batalla de Ojinaga. (23-02-03)
El cuento y la poesía. (09-03-03)
Escuela Normal Experimental, Nieves, Zac.(23-03-03)
El libro y el idioma. (04-04-03)
El suéter de la imaginación (06-04-03)
Lecumberri, de presidio a Archivo General. (20-04-03)
Hidroponía, agricultura de la esperanza. (08-05-03)
Las manos de mamá. (11-05-03)
La escaramuza charra. (25-05-03)
Vivir para contarla, Gabriel García Márquez. (22-06-03)
La vida de Gabriel García Márquez. (29-06-03)
La vida de Gabriel García Márquez. (06-07-03)
Perfiles de la cultura. (20-07-03)
A 75 años de la tragedia de Obregón. (27-07-03)
Pancho Villa, centauro del norte. (17-08-03)
El asalto al cuartel de madera. (28-09-03)
Veintiocho de agosto día del adulto mayor. (31-08-03)
Así en el cielo como en la tierra (14-09-03)
Las armas del alba, novela de Carlos Montemayor. (21-09-03)
Profesor Jesús Orozco Mendoza. (05-10-03)
Homenaje al maestro Salvador Pérez Márquez. (19-10-03)
Una valiosa experiencia educativa. (02-11-03)
Los que se fueron de la revolución. (23-11-03)

2004

Jesús El Cristo. (04-01-04)
El Valle de Allende. (11-01-04)
Resolaneros. Libro de Daniel Torres Jáquez. (01-02-04)
Jiménez, entre su pasado y su presente. (21-03-04)
Semblanza histórica de una escuela. Escuela Secundaria Federal No 6. (28-03-04)
Los convenios a través de la historia. (11-04-04)
Guachochi en pleno vuelo. (1ª parte) (16-05-04)
Guachochi en pleno vuelo. (2ª parte)
Voces del aula. (06-06-04)
Cuando los anhelos se cruzan, novela de Manuel Martínez Martínez. (20-06-04)
Aniversario del Cbtis 122. (04-07-04)
En el país de los pies ligeros. (25-07-04)
Los archivos, memoria de la sociedad. (08-08-04)
La tradicional feria de Jiménez. (15-08-04)
Arturo Orpinel Holguín, *El piyako*. (29-08-04)

Libro.indd 58 13/05/2010 9:49:43

Universidad intercultural (01-09-04)
Ramón Mendoza, la historia de un sobreviviente. (03-10-04)
Ramón Mendoza, la historia de un sobreviviente. 2da parte. (10-10-04)
Ojinaga y su histórica escuela secundaria. (24-10-04)
Ojinaga y su histórica escuela secundaria. 2da parte. (31-10-04)
La gran cabalgata por el desierto. (21-11-04)
Cuchillo Parado en la Revolución. (28-11-04)
Historia de San Francisco del Oro, importante libro de Humberto Payán.(12-12-04)
Una brillante iniciativa de Efrén Serrano. Prontuario Cívico. (19-12-04)
El panorama de los jubilados. (26-12-04)

2005

El panorama de los jubilados. 2da parte. (02-01-05)
El aniversario 252 de la ciudad de Jiménez. (09-01-05)
Vida y cultura de Villa López, interesante obra de la maestra Socorro Caro Carmona. (16-01-05)
Notas para la historia de Villa López. (30-01-05)
Tsunami, esa terrible cosa. (13-02-05)
El CBTIS 122, camino al futuro. (27-02-05)
Ocho de marzo, día internacional de la mujer. (06-03-05)
Del cuartel a Lecumberri. (13-03-05)
Setenta y dos aniversario de ciudad Delicias. (primera de dos partes). (27-03-05)
Setenta y dos aniversario de ciudad Delicias. (segunda de dos partes). (10-04-05)
Fiesta municipal de Nuevo Casas Grandes. (24-04-05)
Encuentro Estatal de secundarias Técnicas. (01-05-05)
Homenaje al maestro José Santos Valdez. (15-05-05)
Por el mundo del conocimiento y la cultura, Secundarias Técnicas. (29-05-05)
Óscar Erives, 40 años de teatro. (12-06-05)
Campeones nacionales, secundarias técnicas Chihuahua. (19-06-05)
Crónica de un país bárbaro, 49 años. (03-07-05).
El frente Nacional Villista realiza su décima cabalgata. (10-07-05)
San Francisco del Oro está de fiesta. (17-07-05)
Jiménez está de fiesta. (31-07-05)
Camargo y su fiesta. (04-09-05)
Así en el cielo como en la tierra (11-09-05)
Madera, cuarenta años después. (18-09-05)
La vigencia del general Francisco Villa. (25-09-05)
Actualidad en Jiménez. (09-10-05)
Escuela Secundaria Federal de Camargo en sus sesenta años. (16-10-05)
Escuela Secundaria Técnica No 62, 25 años. (30-10 -05)
El cuartel de Jiménez. (20-11-05)
La Escuela Secundaria Técnica No. 32, a sus 25 años. (27-11-05)

Libro.indd 59 13/05/2010 9:49:43

Satancillo, interesante libro de Olga Aragón. (04-12-05)
Viaje por la sierra. (11-12-05)
Navidad en las montañas.

2006

Relatos de navidad. (01-01-06)
La Escuela Normal del Estado "Luis Urías Bederráin", cien años formando maestros. (08-01-06)
Talamantes, apuntes para su historia. (Primera de cuatro partes). (22-01-06)
Talamantes, apuntes para su historia. (Segunda de cuatro partes) (29-01-06)
Talamantes, apuntes para su historia. (Tercera de cuatro partes) (05-02-06)
Talamantes, apuntes para su historia. (Cuarta de cuatro partes) (12-02-06)
Aquellos tiempos en la orquesta normalista. (26-02-06)
El Coronel no tiene quien le escriba. De Gabriel García Márquez (12-03-06)
Los artistas. Ignacio Cárdenas Alvarado, Olivia Fuentes y Miguel Ángel Ponce (26-03-06)
Las misiones culturales. (23-04-06)
Vida y obra del padre Pelayo Brambila. Libro de Concepción López Valles. (07-05-06)
Por el mundo de la investigación. (21-05-06)
¡Ni me lo cuentes! libro del profesor Luis Rubio Nájera. (28-05-06)
Una gran iniciativa. Normal de Salaices (11-06-06)
Homenaje al profesor José Ángel Aguirre Romero. (02-07-06)
Las letras de don Emilio, Recuerdos de mi vida, mi tierra y mi gente. (09-07-06)
Sra. Concepción López Valles y Humberto Payán Franco, El duro oficio de escribir. (16-07-06)
El Colegio de bachilleres a través del tiempo. (23-07-06)
La campaña militar de Juan Salaices. (27-08-06).
La Crónica… cincuenta años después.
Madera 1965, el movimiento campesino.
Salaices, tercer encuentro.
Actualidad de Jiménez. (08-10-06)
La marcha de los sueños, obra de Olivia Fuentes Ruiz. (22-10-06)
En busca de propuesta educativas. (29-10-06)
Un interesante proyecto educativo: Los CECyTEs. (12-11-06)
Por el mundo de la psicología. (26-11-06)
Museo Tarike: una ventana a la historia. (10-12-06)
La navidad y la grulla. (24-12-06)

2007

Libro.indd 60 13/05/2010 9:49:44

Jesús el Cristo. (07-01-07)
Benito Juárez y los franceses. (21-01-07)
La revolución en Ojinaga. (04-02-07)
Homenaje a Luis Rentaría Medina. (25-02-07)
Una experiencia original en educación primaria. (11-03-07)
Cien años de soledad, cuarenta aniversario. (18-03-07)
Juan José Arreola (13-05-07)
Nota de una larga historia, Casas Grandes. (13-05-07)
Un canto misionero. (20-05-07)
Tito Villalobos, herencia musical. (27-05-07)
El presidio. (10-06-07)
Las haciendas del sur. (24-06-07)
Creel en su primer centenario. (08-07-07)
Feria de Jiménez, 176 aniversario. (29-07-07)
Rebelión india. (12-08-07)
Encuentro de los indígenas con los españoles. (26-08-07)
Conquista española. (09-09-07)
Madera, 42 años después. (23-09-07)
Fragmentos de la otra historia. (07-10-07)
Melquíades Chávez Anguiano. (21-10-07)
La revolución de octubre. (04-11-07)
La Escuela Secundaria Federal 8. (25-11-07)
Voces y guitarras. El arte de cantar (09-12-07)
Historia del beisbol en Delicias. Libro de la Sra. Concepción López Valles y Humberto Payán Franco.(23-12-07)

2008

Los cuentos de navidad. (06-01-08)
Un paseo por los recuerdos. (20-01-08)
Historia de La Gran cabalgata villista. Libro de la Sra. Concepción López Valles y Humberto Payán Franco (03-02-08)
La Fuga. (17-02-08)
Una tragedia en ciudad Jiménez. (02-03-08)
Jiménez en la historia y en la leyenda. Libro de Octavio Fernández Perea. (09-03-08)
El juicio del nazareno. (23-03-08)
Homenaje a Salvador Almanza Bustillos. (13-04-08)
El pueblo de La Cruz cumple 211 años. (20-04-08)
Un recuerdo para Miguel Ángel Giner Rey. (04-05-08)
Un libro muy especial. Libro de José Guadalupe Gutiérrez. (18-05-08)
Luchando por la educación. (01-06-08)
Por el mundo del arte, Misiones Culturales. (15-06-08)

Libro.indd 61 13/05/2010 9:49:44

Boxeador de la vida. José Luis Valerio Hinojos. (22-06-08)
Secundaria Federal seis, una historia muy especial. (06-07-08)
A 52 años del libro Crónica de un país Bárbaro. (13-07-08)
La revolución cubana. (27-07-08)
Recordando a Víctor Hugo Rascón Banda. (10-08-08)
El petróleo es nuestro. (24-08-08)
Un viaje por el desierto, Cuatro Ciénegas, Coahuila. (Una de seis partes) (07-09-08)
Un viaje por el desierto. (Dos de seis partes) (21-09-08)
Un viaje por el desierto. (Tres de seis partes) (05-10-08)
Honor a quien honor merece, homenaje a la maestra Bárbara Sixtu Urquiza. (19-10-08)
Las Misiones Culturales, 85 años de historia. (02-11-08)
Un viaje por el desierto. (Cuatro de seis partes) (16-11-08)
Un viaje por el desierto. Los candelilleros. (Seis de seis partes) (30-11-08)
Hombres de la revolución. Primera parte. (14-12-08)
Hombres de la revolución. Segunda parte. (28-12-08)

2009

Los cuentos navideños. (11-01-09)
Nace un mural: La Escuela Rural Mexicana. (18-01-09)
Más allá del Conchos. Presentación de la 2da edición. (01-02-09)
De Columbus al Carrizal, 1916. (22-03-09)
Tres fiestas. (Las Misiones Culturales) (05-04-09)
Emiliano Zapata Salazar. (1879-1919) (19-04-09)
Congregación Hidalgo, comunidad e historia. (03-05-09).
Cuatro Ciénegas, notas de su historia. (17-05-09)
Una vida prolífica, Mario Benedetti. (07-06-09)
Un nuevo libro. Normalistas. Testimonios de la docencia. (21-06-09)
Cuatro Ciénegas. Santuario de la ciencia. (05-07-09)
Las venas abiertas de América Latina. (19-07-09)
Fiesta en Jiménez. (02-08-09)
Historia de Villa López. (09-08-09)
Gente de Nonoava. Se organizan los nonoavenses al rescate de las raíces familiares. (23-08-09)
Grupo BEANDA. Vena musical. (06-09-09)
Treinta aniversario de la Escuela Secundaria Técnica No. 29. (20-09-09)
Por el arte, la educación y la ecología. (04-10-09)
Homenaje al maestro José Martínez Estrada. (18-10-09)
Vida y obra de Fernando Jordán. (25-10-09)
Recordando a la Escuela Normal de Guachochi. (08-11-09)
De Chihuahua a Florencia. El arte de Olivia Fuentes Ruiz (22-11-09)

Libro.indd 62 13/05/2010 9:49:44

Cultura y alimentación. (06-12-09)
Alimentación y sociedad. (20-12-09)
Quince años de investigación y docencia.

2010

El barrendero infinito. (17-01-10)
De gira con Jordán. (31-01-10)
Geometrías de la imaginación. (28-02-10) Póstumo.

Libro.indd 63 13/05/2010 9:49:44

En memoria de Manuel Aguayo Sosa

Autores: José Luis Aguayo Álvarez
Miguel Ángel Aguayo Camacho
(Publicado el 25 de octubre de 1998)

El día 24 de marzo de 1998 murió, a la edad de 81 años, en el ejido Francisco I. Madero, municipio de Villa López, Chihuahua, el señor Manuel Aguayo.

Sus familiares escribimos este homenaje, dada la importancia que tuvo su vida y por la atención que nos merecen los muchos amigos que compartieron con él las preocupaciones de sus luchas agrarias.

Los orígenes de toda su familia fueron de la parte norte del estado de Durango por los pueblos de Indé, Palmito, Canutillo, el Tizonazo… desde donde, como muchos otros familiares, avanzaron antes de 1910 hacia el sur de Chihuahua, habiéndose radicado en Ciénega de Ceniceros y la hacienda de la Concepción, municipio del Valle de Allende, propiedad de Sabás Lozoya[1], lugar donde eran peones al inicio de la revolución y donde nació Agustín, el hermano mayor.

Unos de los jefes de familia, de nombre Baltasar Aguayo Ortiz, entró en conflicto con los hacendados por el intento de organizar a los medieros[2] para reclamar mejores condiciones de trabajo. Esta situación, una gran sequía y los problemas causados por la revolución

[1] Sabás Lozoya, uno de los grandes terratenientes del norte de Durango y del sur de Chihuahua. La Concepción era una hacienda típica con su tienda de raya, su capataz y su sistema de trabajo semi-esclavo.

[2] Los medieros trabajaban las tierras del patrón, quien se quedaba con la mitad de la cosecha; de la otra mitad se descontaban las deudas del mediero con la tienda de raya, las semillas, renta de animales… si algo quedaba era para el campesino.

Libro.indd 65 13/05/2010 9:49:44

que iniciaba, hicieron que emigraran a Jiménez, donde trabajaron en los ferrocarriles, en la agricultura y en el comercio ambulante (en carretas, por entonces).

Les tocó vivir el movimiento revolucionario en Jiménez; algunos de los familiares activos villistas. La casa –contaron nuestros viejos– se convirtió en un campamento al cual llegaban los familiares que andaban en armas. Parecía un hospital cuando les tocaba la derrota o una feria si venían de triunfo.

En cientos de historias se contaba ésta: "todas las casas del barrio de la estación en Jiménez se convirtieron en trincheras durante la guerra llamada de la renovadora[3]. El día del combate principal entró Agustín por el portal de la casa en una carreta tirada por una mula propiedad del molino harinero donde trabajaba; venía casi volando, pues habiendo salido del molino, una avioneta lo seguía disparándole con la ametralladora. Cuando entró a la casa venía tan agitado que más tarde le tuvieron que dar de tomar un vaso de agua con mucha azúcar como se hace cuando el susto es demasiado".

Hacia 1930, a invitación del general Nicolás Fernández[4], se fueron al rancho El Porvenir de Villa López donde habían vivido la peonada de la hacienda y estaba llegando familia de Canutillo y de otros lugares.

"Para entonces –contaba Agustín– ya nadie de la familia andaba en armas, algunos trabajaban en el ferrocarril, otros en las minas, pero la mayoría era agricultores. Los que se quedaron en Parral con el tiempo pasaron a la comisión de electricidad. También había un coronel en el ejército llamado Francisco Aguayo, el tío Baltasar andaba caporaleando[5] por el norte de Durango y el sur de Chihuahua y Manuel estudiaba en Jiménez, le gustaba mucho la escuela, lástima

---

[3] La renovadora fue el levantamiento de José Gonzalo Escobar contra P. Elías Calles en 1929; se considera que la batalla de Jiménez fue la última de toda la revolución.

[4] Nicolás Fernández, general villista, tenía el mismo origen de los campesinos que emigraron del sur al norte; sus familias se radicaron en Salaices. También había sido empleado de Lozoya. Se levantó en armas en la Concepción y participó durante toda la revolución.

[5] El caporal era un personaje sumamente importante para el trabajo en las haciendas. Tenía peones para su mando para realizar todo el movimiento de los ganados. Ocupaban una categoría especial en la sociedad campesina. Al principio de la revolución fueron muy activos para apropiarse de caballos e incorporar peones a "la bola".

Libro.indd 66 13/05/2010 9:49:44

que no pudo hacer una carrera porque, entonces, la familia no pensaba en esa posibilidad".

Relataba Manuel que cuando se inició la lucha para crear el ejido de Salaices, sobre las tierras de la exhacienda, Baltazar participó; "era lo que le encantaba; pelear y trabajar la tierra, sabía luchar muy bien y era muy activo, convencía a los campesinos y se movía en grupos a caballo por toda la región".

Las tierras se las querían quitar a la caja de préstamos, institución del Gobierno Federal, que administraba el latifundio expropiado por la revolución. Luchaban también por los derechos del agua de la presa de Talamantes que les querían arrebatar los ricos del Valle de Allende. En 1932 se creó el ejido, quedando fuera del censo muchos campesinos asentados en las rancherías vecinas.

Los campesinos sin tierra formaron un grupo. Al cual denominaban *los maderistas*, quienes al mismo tiempo que luchaban por crear su ejido sembraban tierras al partido de la caja de préstamos o de la Escuela Central Agrícola de Salaices. Hacia 1940 se tomó la tierra por la vía de los hechos, lográndose la resolución presidencial hasta el 8 de octubre de 1947, con lo cual quedó constituido el ejido Francisco I. Madero.

"Para entonces Baltazar traía a Manuel de secretario; todo el tiempo andaban juntos, día y noche, cenaban y desayunaban, puro código agrario. Manuel tecleaba en una maquinita o escribía a mano poniéndole el chisme a Lázaro Cárdenas como si fuera de la familia o viviera ahí nomás a vuelta de la esquina", recordaba Agustín.

Manuel logró su derecho en el ejido Francisco I. Madero a la edad de 31 años, el 16 de mayo de 1948, como consta en el certificado agrario firmado por el presidente Miguel Alemán. Para entonces ya era un líder conocido en la región.

El tío y el sobrino lucharon muchos años juntos por legalizar los derechos de agua de la presa de Talamantes para los ejidos de abajo en el Valle de Salaices, para lograr los créditos del Banco Nacional de Crédito Ejidal (el *Bandidal*, decían los campesinos) y para organizar a los campesinos de la región.

En ese tiempo entraron en contacto con un líder llamado Agustín Gallardo, que actuaba en el municipio de Allende –era muy

Libro.indd 67 13/05/2010 9:49:44

aguerrido, le gustaba la política y andaba organizando la liga de Comunidades Agrarias, decía que traía la encomienda de organizador campesino dada por el mismo Úrsulo Galván[6],– a Gallardo lo mataron en el camino del Valle a Parral; los campesinos lo consideraron crimen político.

En Villa López vivía don Alfonso Luján Escobedo (aún vive y en su tiempo fue presidente municipal y comisariado ejidal). Era muy leído, conocía mucho de códigos, historia y leyes. Manuel le tenía mucho respeto y una gran amistad. En el pueblito de Allende estaba Pedro Cordero, que manejaba los asuntos municipales y la política estatal. En la Porreña, Florentino Beltrán; en el Cairo, el señor Enrique Hernández; y, en la exhacienda de Salaices, don Pedro Arrieta y los señores Caro, Margarito Valenzuela y otros más que no recordamos.

Todos ellos –seguramente con mucha influencia de Alfredo Chávez como gobernador y como exgobernador– conformaron un grupo que transitó del Partido Nacional Revolucionario al Partido de la Revolución Mexicana, finalmente al Partido Revolucionario Institucional. Por naturaleza propia ellos actuaban en el sector campesino de los partidos, en la Liga de Comunidades Agrarias y en los comités regionales campesinos.

"No había teléfonos ni tenía automóviles para movilizarse: sin embargo, se daban cita en cualquier rancho o bajo los árboles para coordinar las acciones y eran muy efectivos", recuerda el actual diputado local, Alfonso Luján Gutiérrez.

Manuel vivó muchos años en el Porvenir, en casa de Agustín, en la condición de hermano menor y de querido tío de toda la familia. Era muy elegante para vestir y tenía mucha facilidad para hablar, era el único que conocía la Ciudad de México y se comunicaba con las altas autoridades; estaba dedicado así profesionalmente a la política y a la gestoría agraria.

Agustín decía que su padre le había encargado que cuidara mucho a Manuel, por ello no le interesaba que éste se dedicara a la actividad política y estuviera mucho tiempo fuera del ejido. La verdad

[6] Ursulo Galván, líder agrarista Veracruzano del cardenismo, que creó las ligas de Comunidades Agrarias a fines de la década de los años treinta.

Libro.indd 68 13/05/2010 9:49:44

era que los dos hermanos se tenían un cariño y una actitud fraterna verdaderamente ejemplares.

Todo el día llegaba gente a buscarlo: los que querían ser presidentes municipales, jefes en la Liga de Comunidades, candidatos a diputados, campesinos con o sin tierra, socios, delegados de las sociedades de crédito y personas que querían consejos sobre problemas personales.

"Yo era la que cargaba con el trabajo de darle café a tanta gente que buscaba a Meleque –como le decían, recordaba Julia Álvarez, la esposa de Agustín–, "y todavía por la noche llegaba don Baltazar, que era el tío mayor, a contar historias de la revolución, comentaba el código agrario, hablar sobre la parcela, los animales y la política cuando ya no tenían de qué hablar; comenzaban con los fantasmas, hasta que a la lámpara se le terminaba el petróleo".

La época buena, la bonanza de la región, fue muy corta, acaso diez años, entre las décadas del cincuenta y principios del sesenta, cuando al algodón tuvo buen precio; se fomentó el cooperativismo, se abrieron tierras al cultivo, se perforaron pozos profundos y se adquirió alguna maquinaria. Había un gran espíritu de trabajo, se entregaban muchas jornadas para obras sociales de la comunidad y de esa manera se construyeron escuelas, casas para los maestros, canchas deportivas, acequias, se pusieron los cercos en los ejidos, etc.

Debemos dejar constancia que en esa sociedad rural floreciente se fomentó mucho el deporte, el teatro y otras expresiones de arte popular. Había unos encuentros de básquetbol que se realizaban a nivel municipal y luego estatal.

Aún a quien recuerda con asombro al campesino Cesáreo Juárez, del ejido Madero, que resultó todo un fenómeno del baloncesto. Gracias a él Villa López triunfaba en las jornadas deportivas campesinas del estado.

En el año de 1955, tras una larga gestión, Manuel logró un programa para construir la zona urbana del ejido Francisco I. Madero, formada con 13 casas-habitación y una escuela de dos salones pintadas de blanco y gris, ubicadas a 30 kilómetros por la carretera de Jiménez a Parral.

Libro.indd 69 13/05/2010 9:49:44

Todo el posible desarrollo quedó truncado. Las ilusiones de prosperidad se terminaron junto con la caída del precio del algodón. La crisis agrícola afectó muy fuerte a la región. Nosotros, niños aún, conocimos la miseria, la desesperación y la salida de los campesinos al norte. Por esa época los presidentes municipales controlaban el número de braceros que podían salir de cada ejido y los dirigentes luchaban por colocar en las listas a los jóvenes de sus comunidades.

La sociedad rural de la comarca quedó derrotada, hace mucho tiempo que no presenta luchas en defensa de su economía ni se organiza para hacer honor a los tiempos aquéllos del Salaices combativo.

En 1964 se realizó una reunión de estudiantes y campesinos en la Escuela Normal para recibir a Ramón Danzos Palomino[7] y su comitiva, que andaba en gira de campaña como candidato a la presidencia de la república por el frente electoral del pueblo. Manuel asistió con un grupo de campesinos de la región, se alegró de esta campaña, tuvo buenas expresiones para Danzos, Jacinto López y Lombardo Toledano, demostrando que estaba informado de importantes asuntos nacionales.

En franca decadencia del campesino, hacia 1966, todavía se hizo un esfuerzo de organización. Los campesinos Manuel Aguayo y Ramón Ramírez, junto con los maestros salaicinos Rogelio Tavarez Mercado y Ricardo Muñoz Acosta, entre otras personas, apoyados también por la Sociedad de Alumnos de la Escuela Normal Rural, crearon la unión de ejidos de la región de Jiménez; pretendían enfrentar organizadamente los efectos de la crisis y atender los múltiples problemas del campesinado. Durante varios años Manuel recorrió las comunidades haciendo una gestoría desesperante, pues ya no eran los tiempos en que a los campesinos se les atendía preferentemente por parte del gobierno.

En 1969 se clausuró la Escuela Normal Rural de Salaices. Fue un acto muy violento en el cual intervino la policía del estado y

[7] Ramón Danzos Palomino visitó la Escuela Normal de Salaices en marzo de 1964. Era candidato del Frente Electoral del Pueblo a la Presidencia de la República. En esa ocasión lo acompañaban Othón Salazar e importante líder de los maestros, y Judith Reyes, destacada activista política.

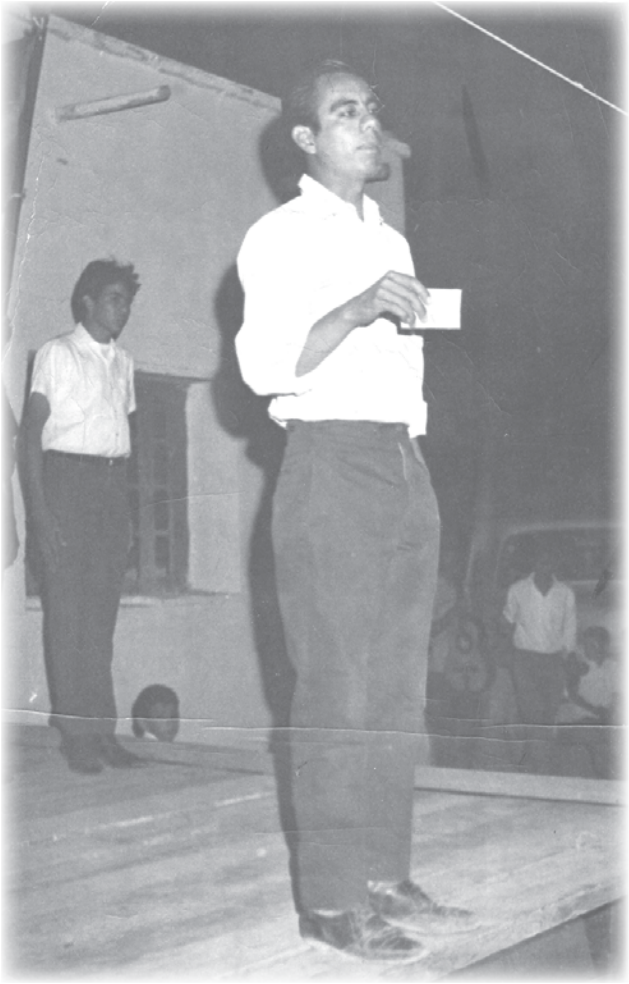
Libro.indd 70 13/05/2010 9:49:44

el ejército. Los campesinos protegieron a los estudiantes dándoles asistencia en los ejidos. Por esos días a Manuel lo interrogó la policía, pues lo acusaban de estar organizando la resistencia de los estudiantes y los campesinos junto con el profesor Rogelio Tavarez Mercado y le hicieron una campaña señalándolo como comunista y agitador; esto le molestó mucho, pues fue un hombre que siempre respetó las disposiciones oficiales. Lo cierto fue que el movimiento campesino y el social en general se encontraban en uno de sus peores momentos y, a pesar de la lucha aislada, no se pudo evitar el cierre de la escuela y por ello un golpe más a la educación popular y a los campesinos de la región.

Hacia 1970, cuando Manuel tenía más de cincuenta años, hubo un programa consistente en incorporar a líderes y gestores en trabajos de la Secretaría de la Reforma Agraria. Manuel, a insistencia de amigos y familiares, se incorporó. De esa manera tuvo un salario y una modesta pensión posteriormente. Sus compañeros lo recuerdan como un hombre trabajador, que nunca anteponía problemas para ir a cumplir una comisión a cualquier parte del estado. Este trabajo le permitió regresar a la actividad preferida: hablar con los campesinos reunidos, estaba en su elemento, se le veía feliz, la vida le proporcionó la dicha de poner toda su experiencia al servicio del campesinado. En este recuerdo ubicamos a nuestro padre y tío como uno de los muchos campesinos que dedicaron su vida a construir el México agrario en sus mejores momentos; a conquistar la tierra, formar los pueblos, levantar la agricultura, realizar obras de beneficio comunal, fomentar las escuelas y empeñarse en alcanzar la justicia social.

Se había casado en 1953 con Francisca Camacho. Dejó de familia 5 hombres y 2 mujeres, además de numerosos nietos y sobrinos. Se le recuerda como un firme pilar de la familia, ejemplo de honestidad y decencia. Un hombre que, habiendo manejado los intereses de los ejidos, conociendo tantas personas de la vida política y siendo tan respetado, siempre vivió en el rancho que contribuyó a formar; jamás tuvo alguna otra propiedad más que el derecho agrario que había conquistado mucho tiempo antes. Hoy que ha muerto, su recuerdo crece entre nosotros y entendemos, en su justa dimensión, esa vida ejemplar y benéfica hoy para nosotros y la sociedad de su tiempo.

Libro.indd 71 13/05/2010 9:49:44



Como estudiante en la Escuela Normal Rural de Salaices, Chih.
22 de abril de 1967

Libro.indd 72 13/05/2010 9:49:45

Ecos de la patida

Después de la partida de José Luis Aguayo Álvarez comenzaron a aflorar públicamente textos que manifestaban el pesar por la ausencia del amigo y compañero. Fueron, ahora sí que ríos de tinta, los que empezaron a correr para honrar la memoria de un hombre de letras, de un historiador, de un hombre de lucha… pero, sobre todo, de un ser humano que vivió fiel a sus principios y que supo llevar una vida plena, con una intensidad inigualable.

Los siguientes testimonios hablan por sí solos. No son producto de una consigna, no son parte de un acuerdo, ni de una circunstancia institucional que los haya prescrito. Son como flores y frutos de las semillas que germinaron espontáneos al calor de la partida, porque tiempo atrás habían sido sembradas con cariño por un hombre que se adelanta en el sendero. Estos textos expresan en cierta forma, la manera en que el profesor Aguayo pasó por la vida, destilando amor al prójimo, dejando huella profunda que perdura.

Libro.indd 73 13/05/2010 9:49:45

¡Él vivió!

(Publicado en *El Diario de Chihuahua,*
el 23 de febrero de 2010.)

Pesar por la partida de José Luis Aguayo Álvarez

La pena nos embarga por el lamentable deceso del profesor José Luis Aguayo Álvarez, colega maestro, camarada, escritor y amigo. Participamos su lamentable partida en momentos en que su obra creativa estaba en la cúspide, lo cual, imprime más tristeza al doloroso hecho.

Aguayo será recordado por muchas razones, sobre todo, porque se repartió generosamente de forma solidaria con los sin tierra, los sin techo, los sin voz. Lo recordaremos siempre con su ingenio, su grato sentido del humor, su don de gentes. En esto, mientras viva en nuestro recuerdo, en nuestra gratitud, no se habrá ido del todo porque habita en la memoria de sus amigos, de su familia y de todos quienes tuvieron la gracia de su trato.

Hubo algo luminoso y hasta gratificante en su despedida de esta vida, que es posible que muchos escritores lo envidien: su esfuerzo sobrehumano, dado su estado delicado de salud, tuvo su cumbre y a la vez su caída, en una apretada y exitosa, pero muy esforzada y sacrificada gira cultural por la península de Baja California. Pensamos

Libro.indd 74 13/05/2010 9:49:45

que cayó con la cara al cielo, dando la pelea por las letras, igual que antes luchó por los demás.

Ante este penoso trance, a su familia, camaradas y amigos, rogamos: resignación, recuerdo, gratitud.

Y por su ejemplo, reiteramos: ¡él vivió!

Arturo Mireles Estens, Daniel Torres Jáquez, Efrén González Ledezma, Emigdio Anaya Ramírez, Erasto Olmos Villa, Roberto Álvarez Vargas, Jorge Tovar Montañez, Melchor Hernández Salcido, Ceferino Bailón Moreno, Antonio Becerra Gaytán, Rosa Rosas Domínguez, Avelino Soto Ugalde, Nicolás Fernández Muñoz, Atalo Sandoval García, Gilberto Giner Gallegos, Ernesto Casillas Canales, Javier Grajeda Álvarez, Humberto Zamarrón Herrera, Javier Moreno Martínez, Dolores Loya Ortiz, Bertha Alicia Modesto Ortega, Manuel Valdez Durán, Félix Gutiérrez Castillo, Guerrero Alderete Pacheco, Dagoberto González Uranga, José Ángel Aguirre Romero, Efraín Morales Macías, Isela González Díaz, Elena Rojo Almaraz, Rodrigo Yánez Aróstegui, Álvaro Holguín Sánchez, Luis Guerrero Rubio Nájera, Renato Rosas Domínguez, Isaías Orozco Gómez, Victorino Espinoza Prieto, Ubaldo Villarreal Sixtos, Osvaldo Barragán Holguín, Héctor Salayandía Olivas, Efrén Serrano Merino, Alma Sánchez Ramos, Alberto Carrillo González, José Luis Montes Cordero, Olga Aragón Castillo, Irma Chávez Andalón, José Perales Gallegos.

Libro.indd 75 13/05/2010 9:49:45

A los apreciados amigos de José Luis Aguayo Álvarez

(Publicada en *El Heraldo,*
el día 17 de marzo de 2010)

Esta carta es redactada por los hijos de José Luis Aguayo (Miguel Alejandro y Luis Julio) para dejarles saber acerca de su fallecimiento. Sabemos que muchos de ustedes ya lo sabrán para el momento en que reciban este mensaje.

Nuestro padre, José Luis Aguayo, falleció el día 21 de febrero en el hospital del ISSSTE en Chihuahua, Chih., alrededor de las 4:30 horas p. m., debido a un infarto al corazón. Fue velado el día 22 de febrero en Chihuahua y la tarde-noche del mismo día en Jiménez para ser sepultado durante la mañana del día 23 de febrero en el Cementerio Municipal en ciudad Jiménez, en la misma fosa en la que descansan los restos de sus padres (doña Julia Álvarez y Agustín Aguayo).

Este hecho lamentable ocurrió después de permanecer hospitalizado desde el día 17 de febrero hasta el momento de su muerte, donde recibió muestras incontables de apoyo de parte de amigos, compañeros y familiares.

Nosotros estamos convencidos que José Luis Aguayo Álvarez fue una persona que vivió según sus principios y estamos conscientes del valor de sus aportaciones hacia las vidas de este grupo de personas como de otros. Es por ello que nuestro mensaje para ustedes es que tomaremos la responsabilidad de cuidar y mantener vigente el trabajo de José Luis Aguayo Álvarez entre la comunidad

Libro.indd 76 13/05/2010 9:49:45

que amable y cariñosamente le abrió las puertas recibiendo sus contribuciones afectuosamente, por lo que les pedimos por favor no dejen de incluirnos en sus planes.

Descanse en paz
José Luis Aguayo Álvarez.

Con respeto Miguel Alejandro y Luis Julio Aguayo Levario

Libro.indd 77 13/05/2010 9:49:45

El fracaso del operativo continuará

(Fragmento)

Luis Javier Valero Flores.
(Publicado en El Diario, el 23 de febrero de 2010)

Con dolor, deberemos dar cuenta del fallecimiento del profesor José Luis Aguayo, referente de la lucha social –campesina– y política de la entidad durante varias décadas, desde la militancia en el Partido Comunista Mexicano, en el Partido Socialista Unificado de México, en el Partido Mexicano Socialista, y finalmente en el PRD. Incansable, en la última parte de su vida se dedicó, con el mismo o mayor entusiasmo, a recrear aspecto de la vida de los pueblos de Chihuahua, a recrearse en la literatura, a rescatar el normalismo y a escribir casi sin respiro. En ésas andaba, después de una gira a Baja California, en la que se dio vuelo presentando su libro *Vida y obra de Fernando Jordán,* pero el vuelo –así lo diría él– ya no dio pa´más. Se nos adelantó y aquí seguiremos recordándolo con cariño.

Del mismo modo, vaya un fuerte abrazo a Jaime Ríos Velasco, en el doloroso…

Libro.indd 79 13/05/2010 9:49:45

Aguayo; memoria de vida

G. Arturo Limón D.
(Publicado en *El Diario de Chihuahua,*
el 26 de febrero de 2010)

Si no pregunten a sus excompañeros de lucha social en partidos, colonias, el magisterio. Sí, pregunten a los amigos maestros amigos de su vida académica, vida que inició en Salaices, siendo un joven inquieto y comprometido con el saber, y lo mejor, con el hacer, pregunten a sus hijos, a sus compañeros, a nosotros sus amigos todos, pero mayormente a la cultura de Chihuahua que con él pierde a un hombre de fe, sí de fe, en que era y es posible ser los actores de nuestra historia, los cronistas de nuestro tiempo, los hacedores de nuestros sueños y vaya que él fue ejemplo de esto último, hasta el final de su vida mortal de manera más que fehaciente.

Quién sino José Luis logró retomar a la discusión la obra siempre vigente de Fernando Jordán, obra que a cincuenta años de fallecido su autor, es aún crónica de realidades que se viven para este nuestro Chihuahua bárbaro, quién sino su férrea voluntad y tesón definido éste como firmeza, constancia, e inflexibilidad en cuanto al trabajo por realizar.

Ese tesón y tenacidad lo llevó a regalarnos un eslabón de vida que trascendió el mero hecho literario el pasado 29 de octubre de 2009, cuando unió en esa noche en presentación del libro *Vida y obra de Fernando Jordán*, en una velada histórica en el Salón 25 de marzo de Palacio de Gobierno, a las familias de Fernando Jordán y la de don

Libro.indd 80 13/05/2010 9:49:45

Tomás Valles Vivar, dando así la oportunidad del reencuentro a los descendientes de ambas estirpes. Ése es un mérito de los muchos que en su modestia y trabajo logró él.

Semblanza:

José Luis Aguayo sirvió como maestro normalista, entre otras actividades sociales, dedicado a la investigación histórica, la literatura y el periodismo. Además, cumple tareas de promotor cultural impartiendo conferencias de diferentes temáticas. Prologa y presenta sus propios libros.

Recibió dos premios estatales y dos premios nacionales por su obra escrita. Publicó: *La puerta de los Relatos* (1999), *Salaices, Escuela Normal: formadora de maestros* (2002), *Asombrosas barrancas de Chihuahua* (2005, inédita), *Benito Juárez, republicano, reformador y antiimperialista* (2006); *Un paseo por los recuerdos* (2007); *Normalistas: testimonios de la docencia* (2009).

Jordán, compañero de viaje

Y cierra su trabajo escrito con la publicación de *Vida y obra de Fernando Jordán*, la cual es fruto de una investigación realizada por José Luis Aguayo desde diciembre de 2007 hasta febrero de 2009, acompañado de un equipo de trabajo y publicada dentro del Programa Editorial de Gobierno del Estado de Chihuahua 2004-2010.

Me permito comentar que guardo con un grato recuerdo haber sido el enlace para que José Luis estableciera contacto con Felipe Gálvez aquí en Chihuahua, quien tenía y tiene este tema de Jordán como central de su investigación y contagió literalmente a José Luis de este entusiasmo por Jordán, Gálvez es un reconocido investigador de la UNAM, muy cercano a la obra de ese inolvidable defeño que se metió tan hondo en el corazón de Chihuahua y Baja California, Fernando Jordán.

El escritor e investigador Fernando Jordán es muy conocido por su obra *Crónica de un país bárbaro*, en la cual relata la historia del estado de Chihuahua a partir de la conquista española, abordando la independencia y la reforma en nuestro territorio. Además divide la geografía en tres paisajes: desierto, llanura y sierra. Esta obra es una de las más recomendadas para jóvenes y adultos que deseen un pri-

Libro.indd 81 13/05/2010 9:49:45

mer acercamiento a la historia del norte de México. Aunque desde su publicación en 1959 (sic), se han realizado nuevas investigaciones sobre el tema, siendo aun la más recomendada para consulta.

La vida y obra de Jordán, se basa en diversas fuentes y en entrevistas realizadas en Chihuahua, en la Ciudad de México, La Paz, Baja California, Guadalajara y Tijuana. Desde el año 2007 José Luis realizó tres viajes a la península de Baja California, uno a la Ciudad de México y otro viaje más a Guadalajara, además de diferentes poblaciones en el estado de Chihuahua.

El objeto de la primera parte de esta obra es la de realizar una búsqueda del personaje, describir su perfil intelectual y personal, para lo cual se abordaron sus libros y sus textos periodísticos. Para José Luis Aguayo implicó una importante labor de investigación, máxime que no encontró ninguna biografía del autor, solamente una novela titulada *Transpeninsular*. El resultado es un estudio comentado de la obra literaria de Fernando Jordán y otra sobre sus trabajos periodísticos. Cierro comentando que invaluable para José Luis en esta empresa fue el apoyo irrestricto de la familia Jordán para realizar ésta su última obra.

Y lo despido aquí como amigo que conocí a unos meses de mi llegada a Chihuahua en 1979 cuando mi exalumno (que en paz descanse) Salvador Díaz Casas me llevó a conocer la Colonia Villa y ahí en la escuela Martín López, le saludé por primera vez, ahora le veo emprender ese viaje que llamamos muerte, el pasado domingo 20 de febrero, cuando se suma al viaje de Jordán, y no me refiero al de la muerte, sino al de la vida, tal como el mismo Aguayo, al referirse a Jordán, lo señaló en una entrevista que le hiciera y donde expresa palabras que hoy adecuadamente se aplican a él.

La vida y obra de Jordán son la misma cosa. Jordán mientras vivía, escribía, y mientras escribía vivía. Así mi apreciado José Luis no se va, se queda aquí entre nosotros con su obra.

Libro.indd 82 13/05/2010 9:49:45

¿A poco no extrañamos los trenes?

Café político

Erasto Olmos Villa

(fragmento del artículo publicado en *El Diario de Chihuahua,* el 27 de febrero de 2010)

(…)

Ahora el tema: el pasado domingo 21 se nos adelantó en el viaje sin retorno el camarada José Luis Aguayo, y por desgracia se va en la etapa más creativa de su producción de escritor. La parca nos dejó inconcluso un proyecto suyo que hoy quiero comentar, y que se quedó como asignatura pendiente, a saber: la historia del siglo XX de Chihuahua. El año pasado me explicó su proyecto, que, obvio, él ya no podrá emprender. Como lo dijo en sus últimos días: "la fama me llegó tarde".

A la vez, yo le traje, luego, información de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, sobre un trabajo similar, en particular del siglo XX mexicano, de todo el país: y eso dio pie a que me compartiera su idea, y hoy la socializo porque yo no puedo comprenderla… pues siento que me trasciende, que me rebasa con mucho. Y tengo otros manuscritos pendientes que ya quieren salir al aire.

1.- Oigan, señores, el tren. Aguayo soñaba con realizar su obra a partir de un hecho singular; él sostenía que Chihuahua entra al siglo

Libro.indd 83 13/05/2010 9:49:45

XX, cuando el primer tren de los FFNN entra a Parral, causando un tsunami, un sacudimiento socioeconómico y político. Este hecho desencadenaría un cambio especial en el solar, pues a medida que se va tendiendo la vía hasta Juárez, Chihuahua deja de ser el "país bárbaro", y entra firme al "nuevo siglo XX". Tan sólo el tendido de la vía fue una bujía, un detonador del progreso.

(…)

Pero, ¿a poco no extrañamos los trenes?. Por cierto, el Gato solidario con este tema y aborda los asuntos de la vía pero el más completo relajo del humor popular. Pero, quien tomara esta idea del solar y le diera cuerpo tendría que darle todo el crédito al compañero Aguayo, quien a la mejor no se murió, sino que anda organizando a los escritores que ya viven en el cielo. Y tomó ese camino que dice: a mano derecha según se va al cielo, como lo cantó Serrat.

Libro.indd 84 13/05/2010 9:49:45

Adiós al comandante Aguayo

Alberto Heredia Castillo
(Divulgado en internet)

El día que murió el comandante Aguayo, como a las cinco de tarde sentí una tristeza inexplicable y recordé a mi hijo Víctor Hugo que va a cumplir cuatro años de su partida.

Coincidencia tal vez, pero como a las seis de la tarde me habló Chalú García para darme la mala noticia, luego me hablaron otros amigos y compañeros del viejo Partido Comunista.

En 1965 conocí a José Luis Aguayo Álvarez en la Escuela Normal de Salaices, cuando en comisión del colectivo que dirigía el movimiento de profesores recién egresados de la Escuela Normal del Estado, fui enviado para invitar a los salaicinos a una marcha de Delicias a Chihuahua como protesta por la renuencia del entonces gobernador Giner Durán a otorgarnos plaza. Aguayo era parte del comité de la sociedad de alumnos, no recuerdo si era el secretario general, pero sí recuerdo su suspicacia y la agilidad mental que a sus dieciséis o diecisiete años tenía.

Lo volví a encontrar en 1972, por el mes de julio o agosto, cuando Sabino Cavaría (q. e. p. d.) y yo, participábamos con algunos comunistas del PCM en un movimiento social que clamaba justicia por un caso de violación que devino en un movimiento inquilinario que dio origen a la colonia Genaro Vázquez Rojas de Cuauhtémoc, Chih. En ese tiempo Sabino y yo éramos una microcélula sin rumbo definido en la lucha revolucionaria, pero luego del 15 de enero, que-

Libro.indd 85 13/05/2010 9:49:46

damos abatidos y temerosos de la red guerrillera que Diego Lucero venía formando en el estado. Éramos muy críticos de la política de los partidos de izquierda y en particular del PCM , todavía reclamábamos la traición de Monge al Che en Bolivia.

Aguayo nos invitó a ponernos en contacto con la guerrilla de Lucio Cabañas, pero desconfiamos de manera natural y decidimos seguir libres y participando como independientes en el movimiento inquilinario, al lado de un comunista muy puro y honesto, Esteban López Solís; por él y por Toño Becerra, ingresamos más tarde al partido.

En la fundación de la colonia Genaro Vázquez, Aguayo fue pieza muy importante, pues a pesar de su corta edad nos orientó en muchas acciones. Unos días antes de la invasión, se entrevistó con el profesor Manuel Jacques Olivas, presidente municipal y socio al parecer de un proyectado fraccionamiento en los terrenos donde quedó la colonia finalmente. La entrevista tuvo como objetivo desviar la atención de las autoridades hacia otra zona posible de invadir, donde hoy está un complejo manzanero de Salvador Corral, por la carretera a Chihuahua. Aguayo fue convincente y logró que retiraran la guardia que mantenían en el sitio previsto por la dirección del movimiento inquilinario.

El 10 de diciembre de 1972, el comandante Aguayo fue uno de los estrategas de la invasión. El apoyo logístico fue previsto por la dirección estatal del PCM y las acciones nos hicieron reivindicar la justicia social en la lógica de la guerrilla urbana, pues se trataba de una expropiación de tierras a la oligarquía, incluso hubo una toma de estaciones de radio para difundir la noticia que cayó como bomba en esa pequeña y conservadora ciudad, que temía a los comunistas desde que "quisieron quemar el templo mayor, aliados de los masones…"

Quedan sus recuerdos en todo el noroeste del estado, en muchos ejidos donde anduvo ayudando a encauzar luchas por dotaciones, ampliaciones o denuncias de despojos a los campesinos pobres de Chihuahua.

Cada uno de los que conocimos al comandante Aguayo guardamos alguna anécdota: recuerdo que en la Genaro Vázquez una

Libro.indd 86 13/05/2010 9:49:46

noche le dijo una joven señora: "ustedes no quieren nada, ni tierra, ni dinero, ni nada… pero a mí me gustaría que me dejara huevera para tener un hijo como usted". No supimos si su deseo se cumplió, pero en esas frías noches de diciembre y enero todo podía suceder.

Mis respetos al comandante Aguayo.

Febrero de 2010.

Libro.indd 87 13/05/2010 9:49:46

José Luis Aguayo Álvarez

Paz Chávez Rojo

Conocí a José Luis Aguayo Álvarez a principios de la década de los ochentas, al inicio de la formación del PSUM (Partido Socialista Unificado de México). Tal vez sus primeros viajes a Ignacio Zaragoza fueron para encontrar adeptos al recién formado partido, sabiendo que en Zaragoza ya existía una fuerte corriente de oposición al entonces partido oficial (PRI), con la particularidad de que era una oposición muy definida con la izquierda.

También existía ya un importante movimiento campesino con un liderazgo propio, muy bien cimentado, representado por Cuauhtémoc Flores y un amplio equipo de campesinos con tradición de lucha, en el que también figuraban varios maestros.

Aguayo vino a sumarse al movimiento y a darle forma y rumbo, con la experiencia que él ya tenía en otros ámbitos del estado. La asesoría de él y de otras gentes que militaban en el PSUM, fue un factor determinante para que surgiera una nueva fuerza campesina no alineada, que fue la Alianza Campesina del Noroeste, que se dio a conocer con la toma del Salón Rojo del Palacio de Gobierno el día 11 de enero de 1983.

Su participación en Zaragoza fue muy fructífera para el movimiento y sus líderes; nos enseñó mucho y creo que también él aprendió mucho, pues varias veces comentaba que en Zaragoza se topó con un campesinado rebelde y bien informado. Es de hacer

Libro.indd 88 13/05/2010 9:49:46

notar que en las elecciones de julio de 1983, gracias a la fuerza del movimiento campesino y gracias a un error de estrategia del PRI, ganamos la presidencia con el tesón, con Cuauhtémoc Flores, en una época en que el logotipo del partido de la hoz y el martillo, era casi como decir en esos tiempos, el símbolo del diablo.

Desde luego que siguió brindando su desinteresada asesoría a los campesinos de Zaragoza, ganándose el aprecio por la sencillez que lo caracterizó siempre. En lo personal le tuve una gran estimación, reconociendo en él, a un gran hombre que tuvo mucho que dar en este mundo. Luchador social, hombre de letras y político honesto y consecuente con sus ideas.

Ignacio Zaragoza, Chih. 12 de marzo de 2010.

Libro.indd 89 13/05/2010 9:49:46

Un personaje inolvidable

Daniel Torres Jáquez

(Publicado en *El Heraldo de Chihuahua,*
el 3 de marzo de 2010)

El domingo 21 de febrero se ausentó de nosotros el muy apreciable amigo José Luis Aguayo Álvarez, justamente una semana después de que un grupo de compañeros nos reuniéramos con él con motivo del día del amor y la amistad para testimoniarle nuestro reconocimiento y felicitación por su exitosa gira a la península de Baja california, en donde promovió su último libro sobre la vida y obra de Fernando Jordán.

El profesor Aguayo era un personaje que, a quienes lo tratamos, nos dejó un sin fin de gratos recuerdos, por su humanismo y don de gentes.

Conversar con él era un verdadero placer, gracias a su punzante humor y a la amenidad de su charla. Fuimos muchos los que disfrutamos esa cualidad suya en animadas veladas o en el transcurso de algún viaje. Cuando leí su primer libro de relatos, descubrí con sorpresa que en él no aparecía ninguna de las graciosas historias que le había escuchado. Todas eran de estreno.

José Luis Aguayo era originario del Ejido El Porvenir, municipio de López, Chih. egresado de la Escuela Normal Rural de Salaices, en la generación de 1967. Posteriormente se graduó de la

Libro.indd 90 13/05/2010 9:49:46

Normal Superior José E. Medrano de la ciudad de Chihuahua en la especialidad de Historia.

En los años de su juventud y adultez José Luis Aguayo participó en política en algunos agrupamientos de izquierda, así como en movimientos campesinos y populares. Los últimos años de su vida los dedicó a tareas de carácter cultural.

Publicó en la sección Magazine de este periódico más de 200 ensayos breves sobre obras literarias, personajes importantes y acontecimientos relevantes. En el año de 1999 publicó el libro *La puerta de los relatos*, que se ha editado cuatro veces. En junio de 2002, publicó el libro *Salaices, escuela normal formadora de maestros*. En el 2005, publicó el libro *Salaices, historia y familia*, en coautoría con Marti Conger y Felipe Salaices. En octubre de 2006 publicó un libro conmemorativo del bicentenario de Benito Juárez, promovido por el Congreso del Estado de Chihuahua. En diciembre del mismo año publicó el folleto *Salaices, un paseo por los recuerdos*, en coautoría con Mercedes Talamantes Aguayo. En diciembre de 2007 se editó el libro *Un paseo por los recuerdos* en coautoría con tres maestros más. A finales del año pasado presentó su último libro *Vida y obra de Fernando Jordán,* autor del famoso ensayo *Crónica de un país bárbaro*.

José Luis Aguayo recibió en vida diversos premios y reconocimientos. En 1999 obtuvo el primer lugar estatal en el concurso *Letras de añoranza* con el relato indígena *El amor y el maíz*. En el año 2000 consiguió el segundo lugar nacional en el concurso *La pluma del sol,* con el relato *El trabajo y la dignidad*. En el año 2001 obtuvo mención honorífica en el VII certamen Francisco I. Madero, convocado por el IFE, con el testimonio *Los tarahumaras y las elecciones*. En marzo de 2003 recibió el primer lugar en el concurso de poesía y cuento convocado por la Sección Octava del S. N. T. E. con el precioso cuento *El viejo maestro*.

En los últimos años José Luis presentó al público sus propios libros y los de otros autores en las principales ciudades del estado; impartió conferencias invitado por instituciones educativas, gobiernos municipales, grupos culturales de los estados de Chihuahua, Durango, Coahuila, Zacatecas y Baja California, llevando distintos temas, como historia de la época colonial, literatura, filosofía, rese-

Libro.indd 91 13/05/2010 9:49:46

ña de libros, etc.

José Luis Aguayo nos deja, pues, la herencia de sus libros y colaboraciones escritas, así como el recuerdo inolvidable de su amistad. Descanse en paz.

Libro.indd 92 13/05/2010 9:49:46

José Luis Aguayo y la hormiga

Avelino Soto Ugalde

(Publicado en *El Diario de Chihuahua,*
el 6 de marzo de 2010)

El domingo 14 de febrero, con motivo del día del amor y la amistad, un grupo de compañeros cuya militancia política desde hace varias décadas nos mantiene unidos, desayunamos en el restaurante del hotel Tierra Blanca de la ciudad capital.

Al final de una reunión celebrada el día anterior, acordamos ese desayuno, incluso que nos haríamos acompañar de nuestras respectivas esposas, dado el significado tan especial de la fecha.

También se convino en invitar a dicho desayuno, al compañero profesor José Luis Aguayo Álvarez, especialmente para que nos comentara algo sobre su último libro: *Vida y obra de Fernando Jordán*, amén de saber cómo andaba su salud.

Efectivamente pudimos compartir el pan y la sal con el maestro Aguayo y su compañera, para después escuchar atentos los pormenores acerca de su libro. Todo estuvo muy bien; sin embargo, nos angustiaba constatar el deterioro de su salud. La diabetes ya lo había privado de la vista, razón por la cual hacía tiempo que tenían que auxiliarlo para leer y escribir, caminar, etc. Por encima de eso, seguía dando muestras de una gran fuerza de voluntad, y grandeza de ánimo.

Libro.indd 93 13/05/2010 9:49:46

Lástima que la vida lo abandonó al martes siguiente.

El profesor José Luis Aguayo Álvarez dejó de existir el día 21 de febrero en la ciudad de Chihuahua y, parece ser que fue su voluntad en vida, que lo sepultaran en la ciudad de Jiménez, cerca de su tierra natal: El Porvenir, municipio de López.

El maestro José Luis Aguayo y yo estuvimos juntos en la Escuela Normal Rural de Salaices, Chihuahua. Él empezó su militancia política en la Juventud Comunista, desde esos días de estudiante, junto con otros compañeros. En lo personal, ingresé al PCM en 1963, ya siendo maestro y permanecí en dicho partido hasta su desaparición en 1981.

Ya como maestros, Aguayo y yo nos reencontramos en la Escuela Normal Superior José E. Medrano de la capital del estado, cursando la especialidad de Historia.

Allí se formó un equipo con puros compañeros que militábamos en el PCM, razón por la cual nos bautizaron como el equipo del PCM.

Recuerdo como integrantes al propio Aguayo, a mi hermano José L. Soto Ugalde, a Roberto Palma, a un servidor, el último de los cinco elementos se me escapa de la memoria.

Desde la Normal Superior, Aguayo empezó a mostrar su inclinación por el periodismo crítico, y desde luego también por la historia. Empezó sacando una hojita tamaño carta hecha a mano, a la que bautizó con el nombre de *La hormiga*, misma que hacía circular entre los profesores alumnos. El piquete de este animalito es doloroso, y por eso nos cuidamos de ella, sin embargo, *La hormiga* de Aguayo ya que salía, era buscada con interés, por la crítica política que ejercía en todas direcciones y sobre grupos o personalidades de la Normal.

Recuerdo perfectamente el ejemplar que sacó en víspera del cambio de dirección en la sociedad de alumnos. Con motivo del cambio se desató una gran efervescencia política entre el magisterio, alumnos todos de las diferentes especialidades.

Aguayo sacó con ese motivo, una caricatura donde aparecía el profesor Manuel Valdés Santiesteban ya fallecido, sobre unas rocas o promontorio con un costal en la mano defendiéndose de varios

Libro.indd 94 13/05/2010 9:49:46

canes que amenazaban con morderlo. Cada can llevaba las siglas de los grupos que tenían presencia al interior de la sociedad de alumnos: uno de Pro Democracia Sindical, otro con siglas del PRI, del PAN, de la Sección VIII, del la Sección XLII del SNTE, etc., etc.

El compañero Valdés Santiesteban era el dirigente que terminaba su gestión como tal, al frente de la sociedad de alumnos. La caricatura daba a entender que como secretario general había quedado mal con todos los grupos.

Una hora después de que empezó a circular *La hormiga*, se presentó en nuestro grupo el compañero Manuel reclamándole a Aguayo lo de la caricatura. ¿Por qué hiciste esto Aguayo? con la calma que siempre lo caracterizó le contestó: yo no fui Valdés, revisa bien y verás que no está el perro del PCM entre los que te quieren morder.

Revisa Manuel la hoja constatando lo dicho por Aguayo y le dice: "efectivamente, el perro del PCM no está entre los que me quieren morder. ¡Discúlpame!", y se retira tranquilo.

Años después, trabajando ambos en la secundaria de Altavista, al recordar la anécdota dijo Manuel: "Sospecho que Aguayo me vaciló, como él hizo la caricatura no puso al perro del PCM para no delatarse".

En la próxima entrega comentaré el libro de José Luis, *Salaices, la historia y la familia*.

La muerte de Aguayo es una gran pérdida para la historicidad de Chihuahua y de otras regiones del país.

Descanse en paz el compañero.

Libro.indd 95 13/05/2010 9:49:46

Despedida a dos grandes maestros

Ramón Gutiérrez Medrano.

(Publicado en LA HOJA,
en marzo de 2010)

"Los amigos son la familia
que nosotros escogemos".
Anónimo.

¡Cómo duele verse extinguirse poco a poco la vida de un amigo! De los muchos compañeros y maestros que tuve en Salaices, hoy menciono a dos: a Rogelio Tavarez Mercado y José Luis Aguayo Álvarez. El primero como formador de docentes en las últimas generaciones y el segundo como formador de conciencias comprometidas con las causas más nobles de nuestros hermanos de clase.

Despedimos a Tavarez el 28 de octubre de 2009 y a Aguayo el 21 de febrero de 2010. Menos de cuatro meses transcurrieron entre uno y otro deceso. Nacieron en el mismo municipio de López, al sur del estado de Chihuahua, el primero en 1939 y el segundo en 1946. Los dos son producto de la Escuela Normal Rural de Salaices y los dos combinaron la tarea educativa con la lucha social.

En 1996, estando yo en tercero de secundaria, Aguayo fue nombrado secretario general de la sociedad de alumnos *Corazón y Acero.* La imagen que tengo de él en esta etapa, es la de un joven que lleva-

Libro.indd 96 13/05/2010 9:49:46

ba siempre un libro bajo su brazo; los libros fueron sus compañeros inseparables toda su vida. Leyó tantos que después él mismo fue capaz de crear los suyos, culminando con *Vida y obra de Fernando Jordán*.

Se despidió de la vida cuando recorrió los casi dos mil kilómetros de la península de Baja California, para seguir la ruta de Jordán y entregar su trabajo a los bajacalifornianos.

Fue triste estar con ambos en sus últimos momentos y ver, impotente, extinguirse sus vidas.

¡Descansen en paz, queridos amigos!

Libro.indd 97 13/05/2010 9:49:46

Un acróstico al profesor Aguayo

Ignacio Tarín García
(Divulgado en Internet)

José Luis Aguayo Álvarez
Orgullo de la Escuela Normal Rural de Salaices
Salaices, Escuela Normal Rural formadora de maestros, primer libro
Escribiendo con sencillez y amenidad en tu libro *Benito Juárez*

***L**a puerta de los relatos*, tu libro de cuentos que tanto disfrutamos
***U**n paseo por los recuerdos,* libro de la vida estudiantil en Salaices
Insististe en el tirano oficio de escribir, donde tantos claudican
Salaices, la historia y la familia, tu tercera obra

Anduviste por la vida con sencillez y dignidad
Ganaste amigos sin sacrificar principios ni buscar prebendas
Ultimo y fatigoso viaje realizaste, por la senda de Fernando Jordán
Ausencia que duele de veras, a familia, compañeros y amigos
Ya cumpliste hermano salaicino ¡descansa de luchas y afanes!
Obra póstuma, *La historia de Talamantes* será tu libro postrero.

Libro.indd 98 13/05/2010 9:49:46

Nomás José Luis Aguayo

Luis Rubio Nájera

(Publicado en LA HOJA,
en el mes de marzo de 2010.)

"Ya les dije a mis compañeros
que si mi muerte contribuye
a lograr la unidad que necesitamos,
yo con gusto pongo mi cadáver".
JLA

Las Misiones Culturales me acercaron a José Luis Aguayo Álvarez allá por el año 2005. Siempre mostró especial interés por conocer su situación actual y desde la trinchera del periodismo las valoró y apoyó. A partir de entonces empecé a tratarlo. Me acompañó a muchas actividades de las Misiones Culturales, disfrutaba de sus lucidos festivales y hermosas exposiciones. Así surgió una estrecha amistad con un hombre que poseía un excepcional sentido del humor, y una especial agudeza para apuntalar la frase oportuna a cada situación.

Su faceta como luchador social, fundando ejidos y colonias populares, la fui conociendo a través de lo que otras personas contaban. En la sierra era recurrente entre las personas el comentario que iniciaba: "como decía el profe Aguayo..." para citar alguna de sus muchas frases célebres que se habían quedado para siempre entre la gente. De su estancia en la extinta U.R.S.S. y de su estudio de la

Libro.indd 99 13/05/2010 9:49:46

filosofía y la topografía lo supe a través de él. Me contó además de su paso por las cárceles, cuando sufrió la represión del Estado. Y paradojas de la vida: dedicó gran parte de su existencia a la lucha por la tierra y nunca supe que poseyera siquiera una humilde granja en las afueras de la ciudad.

Fue inevitable comenzar a sentir admiración hacia la persona que rebasaba mi edad con dos décadas. Me dedicaba su tiempo y me orientó sin sermones cuando pedí su consejo. Y algo muy grande para mí de valorar: me abrió las puertas del tesoro humano de los normalistas salaicinos, a quienes poco a poco he ido tratando. Me sorprendía la amplia cultura general del profesor; su profundo conocimiento de la geografía física y humana del estado de Chihuahua: parecía que sus pies habían recorrido todos los senderos.

Deslumbraba el trato que tenía con tanta gente importante del ámbito de la cultura y de las letras, relación que iba más allá de los límites de la entidad: parecía que estaba conectado con todo mundo. En los cientos de horas de conversaciones no le escuché comentarios negativos acerca de otra persona, era muy cuidadoso. Recorrí a su lado también miles de kilómetros a través de la extensa geografía chihuahuense: tenía referencia de la historia de cada rincón.

José Luis Aguayo admiraba la pasión y el talento de Fernando Jordán: sin duda fue su obra cumbre. Antes de realizar su última gira por la península de Baja California, llegó a comentar: Jordán me está matando (refiriéndose al exceso de trabajo). Y cuando regresó maltrecho del viaje, dijo en el contexto de una cena de bienvenida: "creo que me llegó tarde el éxito". Y esa noche bromeó menos que de costumbre. Tres días después ingresó al hospital y el pasado 21 de febrero adelantó una semana la partida a otra figura egregia de Chihuahua: Carlos Montemayor Aceves. Para la sociedad nos dejó un gran vacío en el ámbito de la cultura y de las letras. Y para sus más entrañables amigos nos dejó un hueco imposible de llenar.

Descanse en paz.

Libro.indd 100 13/05/2010 9:49:46

Adiós a un viejo comunista

J. Manuel Figueroa R.
(Divulgado en internet)

De entre todos los poetas me quedo con Miguel Hernández –voz profunda de la España vieja– quien diera voz a los que siempre les ha sido negada: a los campesinos de todas las tierras, a los desposeídos que nacían y nacen siervos y siervos se morían y se mueren. Suyos son muchos versos que cantamos y que mi generación conoció a partir del canto de Joan Manuel Serrat. No tengo palabras para nombrar mi pena hoy que me entero de la muerte de José Luis Aguayo Álvarez y por ello tomo prestados algunos de los versos de Miguel Hernández para despedirme de mi gran amigo –de nuestro gran amigo– al que hace apenas un par de semanas tuve el gusto de ver por Ensenada a donde vino a presentarnos su libro sobre Fernando Jordán. Perdónenme pues que parafraseando a Miguel Hernández me despida de José Luis y acompáñenme a decirle hasta pronto a este viejo comunista que hoy se nos ha adelantado.

En Chihuahua, su pueblo y el mío, se me ha muerto como del rayo José Luis, a quien tanto quería. Le quería por su ejemplo honesto, por su honrada valentía y su disposición para tender la mano abierta. Le quería porque siendo niño me ayudó a comenzar a entender el misterio de la explotación de los hombres por los hombres. Le quería porque juntos pusimos un letrero con piedras encaladas en el cerro

Libro.indd 101 13/05/2010 9:49:47

de mi pueblo: Partido Comunista Mexicano. Le quería porque juntos nos robamos los elotes y las gallinas y porque abrió mis ojos a los libros y compartimos muchas lecturas. Su madre –Doña Julia– y la mía eran mujeres milagrosas de los desiertos del sur de Chihuahua, de un elote hacían un caldo y de un par de chirsoles una sopa fantástica, de una papa un manjar y de un puñado de harina las tortillas más deliciosas del mundo; más hicieron: nos abrieron los ojos al mundo, a un mundo que no conocieron nunca pero que intuyeron y quisieron para nosotros: el mundo de los libros.

Un manotazo duro, un golpe helado, un hachazo invisible y homicida, un empujón brutal te ha derribado. Te has muerto camarada y con ello le restas luz al mundo, le restas luz a nuestra Chihuahua en esta hora tan oscura en que la violencia –que siempre detestaste– se adueña de ciudades y montañas, de desiertos y ejidos; ayer mismo en nuestra tierra, en Jiménez que siendo niños nos resultaba mítico y hoy provinciano pero siempre entrañable, se desataron los odios y los tiros. Hará falta tu voz para denunciar tantas cosas que ruedan mal, hará falta tu palabra para orientar a los campesinos en busca del apoyo que nunca llega, hará falta tu mano tendida y las puertas abiertas de tu casa. Nadie es indispensable decías hace unos días, pero nadie –agrego yo– es sustituible, ya sea para bien o para mal cada uno somos una lección de vida y frente a la muerte hay que calificar la vida: la tuya –camarada– aprueba con un sobresaliente.

Ando sobre rastrojos de difuntos, y sin calor de nadie y sin consuelo, voy de mi corazón a mis asuntos. ¡De difuntos!, sólo de difuntos hablamos. Eso me dijiste hace unos días y mírame ahora hablando contigo desde el otro lado. Nuestro pueblo –El Porve– se muere, cada vez que nos encontramos, me dijiste, la lista de los muertos sobrepasa la de los vivos y ahora vienes y te sumas a la lista. Me encantaba tu irreverencia y por ello, con la debida irreverencia del caso te reclamo: ¡No hay derecho! No tenías derecho a morirte ahora, no ahora que a fuerza de tundir teclas y recorrer caminos habías logrado hacerte de una voz que era escuchada, pero como siempre tú tienes razón y no hay más que despedirte ahora y lo hago como siempre: con un abrazo muy fuerte y un aplauso por tu vida bien vivida, por tu ejemplo y tu amistad que me honrará siempre.

Libro.indd 102 13/05/2010 9:49:47

Recuerdas aquel verso que descubrimos alguna vez y que reescribimos para nuestro pueblo, el original decía así:

Andaluces de Jaén,
consagró al centro del día
eran principio de un pan
que sólo el otro comía.
¡Cuántos siglos de aceituna,
los pies y las manos presos,
sol a sol y luna a luna,
pesan sobre vuestros huesos!
Andaluces de Jaén, aceituneros
altivos, pregunta mi alma:
¿de quién, de quién son estos olivos?
Jaén, levántate brava
sobre tus piedras lunares,
no vayas a ser esclava
con todos tus olivares.
Dentro de la claridad del aceite
y sus aromas, indican tu libertad
la libertad de tus lomas.

Árboles que vuestro afán
aceituneros altivos,
decidme en el alma
¿Quién, quien levantó los olivos?
No los levanto la nada,
Cuántos siglos de aceituna,
ni el dinero, ni el señor,
sino la tierra callada,
el trabajo y el sudor.
Unidos al agua pura
y a los planetas unidos,
los tres dieron la hermosura
de los troncos retorcidos.

Libro.indd 103 13/05/2010 9:49:47

Levántate, olivo cano,
dijeron al pie del viento.
Y el olivo alzó una mano
poderosa de cimiento.
Andaluces de Jaén, aceituneros
altivos, decidme en el alma:

¿Quién, amamantó los olivos?
Vuestra sangre, vuestra vida,
no la del explotador
que se enriqueció en la herida
generosa del sudor.
No la del terrateniente
que os sepultó en la pobreza,
que os pisoteó la frente,
que os redujo la cabeza.

Libro.indd 104 13/05/2010 9:49:47

Maestro José Luis Aguayo
Homenaje Post Mortem

Profesor Alberto O. Hinojos Delgado

(Publicado en *El Heraldo de Chihuahua*)
el 14 de marzo de 2010)

Días atrás tuvimos la desagradable noticia del sensible y muy llorado deceso del amigo e incansable escritor, maestro José Luis Aguayo Álvarez. Ciertamente en este deambular incierto solos nunca caminamos. En este vivir en el cual circunstancialmente nos movemos; la muerte sigue permanentemente nuestros pasos. Hoy tocó a la puerta en su peregrinar por la vida del amigo José Luis, acontecimiento natural éste, que permite que la materia humana no muera sino que ésta se transforme, no siendo así su obra espiritual, que trasciende permitiendo así seguir el ideal y el pensamiento literario y filosófico, en este caso, el del compañero José Luis Aguayo Álvarez (q.e.p.d.).

"Uno de los más grandes eruditos y representantes de la crítica española, dejó obras fundamentales para el estudio de la lengua y la literatura de su país, España. Antes de morir donó su enorme y rica biblioteca a Santander su ciudad natal, cuando la enfermedad (una cirrosis atrófica) había entrado en su postrer terrible etapa, el médico de cabecera vio en la biblioteca a Marcelino Menéndez Pelayo y le aconsejó que se metiese en su cama. En su insaciable afán de tra-

Libro.indd 105 13/05/2010 9:49:47

bajar resistíase el enfermo, y entonces el doctor tuvo que acentuar su indicación con transparentes insinuaciones –que a un hombre tan entero de espíritu bien podría hacerse– sobre la gravedad del mal. Don Marcelino, resignado a obedecer el mandato del médico, bajó la cabeza y sólo dijo esas palabras: seis días después murió. ¡Que lástima morirse cuando me queda tanto que leer!". El comentario vino a mi memoria en virtud de encontrar en él, un acercamiento con el extinto profesor Aguayo Álvarez quien muy a pesar de los males naturales que le aquejaban, entre ellos su vista muy deteriorada, nunca dejó de trabajar. Así pues, su última obra *Vida y Obra de Fernando Jordán,* de acuciosa investigación; nació tras tres años de trabajo, aun y muy a pesar de su ya precaria salud. No obstante, esto no fue todo. Tal vez en su último escrito que nos dejó, anota: *Plan de viaje para la presentación del libro: Vida y Obra de Fernando Jordán. Gira con Jordán.* A invitación expresa de los estados de Baja California Norte y Sur, más la relación cultural que se ha establecido con el estado de Chihuahua, acudiré en compañía de Miguel Alejandro Aguayo Levario, para presentar la citada obra, en los siguientes lugares: Primera presentación 29 de enero de 2010 en la Sala Ernesto Muñoz Acosta del CEARTE en la ciudad de Ensenada a las 7:30 p.m. Segunda presentación: 2 de febrero en la Casa de la Cultura de Tijuana, a las 6:00 p.m. Tercera presentación: 4 de febrero a las 6:30 p.m. en La Paz, Cuarta presentación: 5 de febrero a las 6:00 p.m. en Todos Los Santos. Quinta presentación: 6 de febrero a las 6:00 p.m. en Cabo San Lucas. José Luis con esta apretada agenta de trabajo no claudicó. Después de algunos días de su regreso, fue internado en la clínica del ISSSTE. Pasado un breve tiempo la ciencia médica terminó dominada por el espectro de la muerte. El maestro fallece el domingo 21 de febrero a las 16:30 hrs. Tal vez sus últimas palabras fueron: "Qué lástima morirse cuando me queda tanto que leer".

La postrer despedida

El lunes 22 de febrero el cuerpo fue trasladado a una funeraria local, lugar donde se le rindió homenaje de las 8:00 hasta las 13:00 hrs. del mismo día. A petición expresa de la familia, el desaparecido maestro y escritor fue trasladado a ciudad Jiménez y

Libro.indd 106 13/05/2010 9:49:47

sepultado a lado de sus padres en el panteón de la localidad, acontecimiento éste resultado de la voluntad del hoy occiso. Aquí fue tal el contingente de dolientes, que la capilla ardiente fue insuficiente para dar cabida a quienes fuimos a patentizar nuestro dolor y tristeza por la desaparición de tan distinguido maestro amigo, investigador y escritor. Antes de partir a la *Vieja Huejoquilla*, tuvo lugar una ceremonia luctuosa sumamente solemne. El distinguido maestro Francisco Molina Seáñez, extremadamente conmovido y dolido por tal deceso; rindió homenaje a través de sus hermosas y sinceras palabras, hablando acerca de la vida y obra del fallecido. El silencio total de los concurrentes dio el toque de solemnidad y luto al acto fúnebre celebrado. El prestigiado maestro Andrés Rentería Duarte, dio punto final al acto, invitando a los ahí presentes a entonar el Himno a la UIE (Unión Internacional de Estudiantes), mismo que cantáramos cincuenta años atrás en las reuniones de la sociedad de alumnos *Corazón y Acero*. Es por esto que el himno que entonamos frente al féretro del maestro; era y es símbolo de la unidad y hermandad que hasta la fecha nos profesamos, siendo todos auténticos y genuinos hermanos que orgullosamente conservamos como emblema de nuestra amistad. El día arriba citado fue trasladado a ciudad Jiménez siendo su cuerpo ubicado en una funeraria local donde ya lo esperaban cientos de personas distinguiéndose entre ellos; campesinos de las comunidades adyacentes, notándose un nutrido número del ejido Héroes de la Revolución, mismo que él fundara durante sus actividades políticas. Asimismo, familiares, amistades y maestros dieron constancia de su presencia en la capilla ardiente. En este lugar el maestro José Humberto López Medrano declamó una hermosa poesía de corte luctuosa como un homenaje postrer al maestro Aguayo. Su elocuencia cimbró las fibras íntimas de los corazones ahí presentes. Al día siguiente sus restos recibieron cristiana sepultura siendo despedido por su inseparable amigo y compadre Francisco Molina Sáenz quien conmovió a los presentes con su pieza oratoria, dedicada al extinto y su obra. También en representación de los ejidatarios y campesinos de las comunidades rurales, habló el maestro Franco Guzmán Demetrio; quien exaltó la labor realizada por el profesor Aguayo en pro de la reivindicación

Libro.indd 107 13/05/2010 9:49:47

de las clases desprotegidas, entre ellas las de los trabajadores del medio rural. Nuestro compañero salaicino Guadalupe Cortinas quien hiciera viaje especial desde la *Región Lagunera* dio punto final con su toque de silencio acompañado de su inseparable clarín, no sin antes haber cubierto su ataúd con la clásica chamarra que de siempre identificó al gremio salaicino. "¿Qué es nuestra vida más que un breve día, donde apenas sale el sol cuando se pierde en las tinieblas de la noche fría?". Fernández de Andrada.

Semblanza del maestro Aguayo Álvarez

El hoy desaparecido compañero y amigo nació a escasos 3 kilómetros de nuestra Normal Rural de Salaices, en el ejido El Porvenir, municipio de López. La cuna del maestro fue humilde y cien por ciento campesina, siendo sus ascendientes luchadores sociales en pro de los hombres del medio rural y sus justas reivindicaciones. don Manuel, don Baltazar y su padre don Agustín dejaron profunda huella en este quehacer, en esta patria chica de los municipios de López y Jiménez. Así pues, en este entorno creció José Luis teniendo como mudos testigos de su niñez, adolescencia y formación profesional; el Cerro del Cebollín, La Sierra del Diablo, el Ejido Madero, La Hacienda de Salaices y nuestra misma Normal Rural. La primaria la cursó hasta quinto año en el Porvenir, el sexto en la Hacienda de Salaices, estudiando la carrera de maestro en la Normal Rural de Salaices, de la cual egresó en el año de 1966. Él mismo nos dejó su testimonio de su carrera profesional y así lo escribió: "La ruta de mi profesión": Inicié mi trabajo en la escuela primaria unitaria Guadalupe Victoria, San Jerónimo en Guadalupe y Calvo, Chih., según recuerdo, continué en San José de Babícora, seguí en Tomochi, Mpio. de Guerrero, pasé a Benito Juárez a la primaria y secundaria. Regresé a Guerrero a la Escuela Técnica Agropecuaria del mismo municipio, trabajé dos años en Anáhuac y uno en Cuauhtémoc. Llegué a la ciudad de Chihuahua, a la escuela Martín López de la colonia Villa, estuve en la primaria Francisco Villa. Regresé a la Martín López. Posteriormente a la escuela Independencia de la colonia Infonavit Nacional. Después en la Insurgentes en el fraccionamiento Panorámico. También laboré en la primaria Fernando Ahuatzin Reyes y

Libro.indd 108 13/05/2010 9:49:47

en la Tarahumara de la colonia Granjas. En el año de 1997 me trasladé a Ciudad Juárez para jubilarme en abril de 1999. El desarrollo de mi carrera tiene muchas particularidades pues egresé totalmente convencido que la actividad educativa y la práctica social debían desarrollarse simultáneamente; por ello, en todos los lugares donde trabajé, combiné las tareas políticas y sociales con el trabajo de la escuela. Muchas veces preferí las primeras a las segundas. Inclusive los cambios de adscripción correspondían al interés de estar cerca de donde pudiera atender los compromisos con la lucha social. De esta manera editamos periódicos, hicimos propaganda para diferentes situaciones, participé en los problemas indígenas, así como los forestales, la lucha por la tierra, por la construcción de escuelas, por los derechos sindicales y tantas otras tareas que serán objeto de otro documento diferente al que nos proponemos ahora. Renuncié a mi primera plaza para salir a estudiar a Rusia, aprovechando una beca que me otorgó el Partido Comunista Mexicano, desde febrero de 1974 hasta febrero de 1976. Dejé hojas firmadas con los compañeros de la Sección Octava que eran de todas mis confianzas para que ellos promovieran mi renuncia o lo que procediera. Al momento de jubilarme supe que mi plaza había seguido vigente a mi nombre con un permiso de seis meses primero y luego alguien la trabajó, protegiendo de renuncia y la plaza quedó en manos del maestro Julio Cázares. Al reincorporarme trabajé un tiempo de manera normal; luego se presentó una situación política: planteamos al gobernador Ornelas que se elaborara una propuesta de Ley Electoral para que se otorgaran las prerrogativas que tenían los partidos nacionales. El gobernador se negó y a cambio ofreció buscar la forma de comisionar a elementos de diferentes partidos, yo era uno de los dirigentes del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y se me propuso para la comisión a fin de que se atendieran las tareas del partido; la acepté y durante un ciclo y medio estuve fuera del trabajo docente. Regresé a la escuela primaria Insurgentes en el fraccionamiento Panorámico y después a las escuelas que se han mencionado, hasta el año de 1996 en que obtuve una doble plaza, trabajándola por la mañana en la escuela primaria Tarahumara de la colonia Granjas y por la tarde en la ya citada Fernando Ahuatzin Reyes, hasta que me

Libro.indd 109 13/05/2010 9:49:47

trasladé a Ciudad Juárez en abril de 1999". Asimismo, el compañero realizó sus estudios de especialización en la Escuela Normal Superior José E. Medrano, posteriormente se tituló como Ingeniero Topógrafo, estudió inglés considerándose a sí mismo autodidacta en Literatura e Historia. Tuve la oportunidad de conocer muy de cerca a José Luis, compartimos mutuamente muchas experiencias y pláticas en virtud de estar ambos como colaboradores de la sección Magazine, complemento de este mismo rotativo. Creo que es oportuno comentar que la Normal Rural de Salaices, a la que tanto tiempo le dedicó nuestro compañero; pertenece al municipio de López, está aproximadamente a 35 kilómetros de ciudad Jiménez sobre la carretera a Parral. Primero fue hacienda de los españoles Antonio y Juan Salaices, luego de un sacerdote hermano de Juan Calvo quien le sucedió en la posesión, siendo exgobernador del estado, su origen fue cubano. Desfilan una serie de propietarios para finalmente ser su dueño el gobierno y con ello el Banco Nacional de Crédito Ejidal. En una parte de esta enorme extensión agrícola nace en 1927 la Escuela Normal Rural de Salaices.

La producción literaria del maestro y escritor

Escribe su libro: *La Puerta de los relatos*. –*El Amor y el maíz*– Este cuento obtuvo el primer lugar en un certamen que fue convocado por la Delegación del ISSSTE. –Ensayo: *El trabajo y la Dignidad* segundo lugar a nivel nacional– Mención honorífica por su trabajo: *Tarahumaras y Elecciones*. –Participación en tres concursos literarios a nivel nacional– Cuento: *El Viejo Maestro*, obtuvo el primer lugar, concurso convocado por la sección Octava. –Libro: *Salaices, Escuela Normal Rural, Formadora de Maestros*. –Libro: Salaices: *La Historia y la Familia*, en coautoría con Martí Conger y Felipe Salaices. –Libro: *Benito Juárez: Reformador, republicano, antimperialista*… –*Libro: Un paseo por los recuerdos*. –Libro: *Normalistas: testimonios de la docencia* –Libro: *Vida y obra de Fernando Jordán*. –Libro: inédito *Talamantes* – En su haber, alrededor de 350 artículos en la Sección Magazine de *El Heraldo de Chihuahua*.

Libro.indd 110 13/05/2010 9:49:47

Comentario final

Piénsese lo que se piense, realmente el último suspiro es un secreto, es una experiencia única e irrepetible, por cierto la última y el postrer aprendizaje. Será pues, sin lugar a dudas un conocimiento y una verdad que se vive en carne propia, sin poder tener la oportunidad de hacérsela saber a nadie. Este último trance de nuestro caminar por los senderos de la vida, será la entrada a un mundo nuevo de una nueva vida, independientemente de los diferentes enfoques que se le dan a este hecho desde el punto de vista material y espiritual. El pensador y filósofo español Baltazar Gracián por ejemplo, nos dice: "Muere el hombre cuando había de comenzar a vivir, cuando más persona, cuando ya sabio y prudente, lleno de noticias y experiencias, sazonado y hecho, colmado de perfecciones, cuando era de más utilidad y autoridad a su casa y a su patria. Así que nace bestia y muere muy persona. Pero no se a de decir que murió ahora, sino que acabó de morir, cuando no es otro el vivir que un ir cada día muriendo". Desde el punto de vista espiritual – religioso, la muerte es simplemente el paso a otra vida que se tiene prometida de acuerdo con los cánones y liturgias de las diferentes religiones. En oposición a esta postura, tenemos el razonamiento materialista que nos dice que con la muerte todo acaba convirtiéndose la materia en un proceso de cambio y nada más. Ha sido común estudiar filosóficamente el problema de la muerte como problema de la muerte humana. En la actualidad abundan los estudios biológicos, psicológicos, sociológicos, médicos, legales etc, sobre la muerte con atención a casos concretos, a los modos cómo en distintas comunidades y en diferentes clases sociales se hace frente al hecho de que los seres humanos mueren. Estos estudios son importantes porque ponen de manifiesto que la muerte humana es un fenómeno social a la vez que un fenómeno natural. A título personal pienso que de todos los problemas que la vida presenta el de la muerte definitivamente es el más inexorable, es decir, que no cede a ruegos, que es inflexible, severa, rigurosa, cruel y por su misma esencia inflexible e implacable y por propia naturaleza imperturbable.

Libro.indd 111 13/05/2010 9:49:47

En memoria del maestro
José Luis Aguayo Álvarez

Profesor Ramón Alfonso Bustillos Domínguez

(Publicado en *El Heraldo de Chihuahua*
el día 23 de marzo de 2010).

Amigo que partió sin menoscabos
con su temperamento campesino
siempre a favor del más desprotegido
satisfecho de a la vida haber cumplido.

Sus palabras resuenan en mi mente
sus consejos, su amor por su familia
esos rasgos de empeño por justicia
dejan hoy su huella permanente.

Cuánto pesa en mí no estar presente
cuánto siento su rápida partida
sus legajos de gran sabiduría
se rindieron al fin ante la muerte.

Libro.indd 112 13/05/2010 9:49:47

Cual soldado al final de la batalla
con honores será bien recordado
sus escritos son hoy como medallas
que engrandecen a hombres de su talla.

Hombres con su temple nunca mueren
sus principios son ahora un desafío
que sapiencia y virtud ahora adquieren
la corriente del gran caudal del río.

Un gran hombre se ha ido para siempre
y también permanece aquí conmigo
sus recuerdos, sus sueños, sus ejemplos
son memorias del excelente amigo.

Libro.indd 113 13/05/2010 9:49:47

De informaciones quizás, pero reflexiones sí

(fragmento)
Profesor Ramón Fernando Sánchez Soto
(Publicado en el número 44 de la revista *Aquí y ahora*)

1.- José Luis Aguayo Alvárez:

Pertenece a la pléyade de mujeres y de hombres que no se olvidan. Que al pasar por tu vida dejan huella. Él nació hace sesenta y cuatro años en el Ejido El Porvenir del municipio de Villa López, en el estado de Chihuahua. Sus padres Agustín Aguayo y Julia Álvarez. Él quiso trabajar de profesor y por eso hizo sus estudios en la Escuela Normal Rural de Salaices, Chih. Hombre comprometido por las causas que tienen que ver con la idea general de construir un país más igualitario. Esto explica que haya sido militante de las izquierdas y de manera especial en el glorioso Partido Comunista Mexicano, del cual llegó a ser secretario general, tocándole hacer la entrega de los legados del mismo al PSUM. Al jubilarse escogió el camino de cómo seguir siendo útil a las causas por las cuales aportó en su juventud y ello permitió que nos legara una obra literaria importante: *La puerta de los relatos*; *Salaices Escuela Normal formadora de maestros*; *Benito Juárez, reformador, republicano y antimperialista…* ; *Salaices, la historia y la familia; Un paseo por los recuerdos*; *Vida y obra de Fernando Jordán*. En los últimos años de su vida, batalló con algunos problemas de salud complicados y el viaje a las Bajas Californias para presentar este último libro, seguramente que le provocó los trastornos que

Libro.indd 114 13/05/2010 9:49:47

lo llevaron a su desaparición física. Él diría: sí, desaparezco físicamente, pero haciendo lo que más me gusta. Digo esto, porque era dueño de un finísimo sentido del humor. Me cuentan por ejemplo que alguna vez dijo que cuando Benito Juárez pasó por El Porvenir aseveró "Les veo cara de honestos, de honrados a todos ustedes, me hubiera gustado haber nacido aquí, porque en este pueblito, no se me hubieran perdido las borreguitas". Y a propósito de las novias: según aseveran que tuvo una en Flores Magón (en La Normal) y que le escribió como tres cartas pero al ver que no recibía contestación, hizo viaje haber qué pasaba: "La novia le dijo que no le entendía a su letra y que se las leyera". Pero su humor era tal que a veces no sabías si era en serio o en broma. En alguna ocasión siendo yo secretario general del PCM, me invitó a hacer un recorrido básicamente por el municipio de Bocoyna. Para mí, fue un placer escucharle; manejaba no sólo la prosa, sino también el verso; ya de regreso en Chihuahua capital y viajando en camión urbano, llegamos a que, con mi vida de militante; le comenté por ejemplo: "De mis encarcelamientos, del cese de que fui víctima en mi trabajo, de cómo siendo administrador del periódico La Voz de México, órgano informativo del PCM, asaltaron las oficinas, hordas del Estado Mexicano y me abrieron la cabeza". Ante esto él reaccionó diciendo pero con mucha seriedad: " Uf, por menos de eso yo hubiera renunciado al partido". Nunca supe si lo dijo en serio o en broma. Termino enviando a nombre de esta columna un abrazo fraterno a sus hijos Luis Julio y Miguel Alejandro y a Socorro Levario, madre de ellos, así como a su hermano y hermanas.

Libro.indd 115 13/05/2010 9:49:47

De las que contaba el profe Aguayo

No satisfecho con su pródiga aportación en los ámbitos de la lucha social y de las letras, el profesor Aguayo todavía se dio el lujo de heredarnos un costal de variadas y originales anécdotas, narradas muy a su estilo, que no dejaban lugar para el mal humor cuando disfrutábamos de su agradable compañía.

Y la verdad es que muchos no sabíamos de dónde las sacaba; porque nadie más las relataba. Por eso incluimos en este documento, al menos una selección de su también vasta producción de historias, narradas por él con tanta verosimilitud, que no atinábamos a afirmar que fueran verdades o mentiras. Quizá no eran una cosa ni otra, sino todo lo contrario…

Con mucho respeto, las siguientes anécdotas se relatan en primera persona, en un intento por darle mayor fluidez y emotividad a la lectura.

Libro.indd 117 13/05/2010 9:49:48

¿Blanco derecho?

Cada vez que una compañera maestra formaba a sus alumnos en la explanada de la escuela, les ordenaba:

-¡Blanco derecho! ¡Blanco izquierdo!

Yo nada más la escuchaba, pero un día no me aguanté, me acerqué y le dije al oído para que no me escucharan sus alumnos:

-Oiga, maestra, no se dice "blanco"…

Me dijo muy contrariada:

-¡Ay usted, siempre de disidente para todo! Pero… si no se dice "blanco", ¿entonces, de qué color se dice?

Me gusta su candidatito…

Era yo candidato del PSUM, tan pobre que no teníamos dinero ni para propaganda. Por eso un buen amigo, muy voluntarioso me hizo unos dibujos (que según él, se parecían a mí) y le sacamos copias. Y andaba yo un día pegando esos dibujitos en la sierra, en los troncos de los pinos, embadurnado de engrudo. Entonces, un viejito que pasaba se quedó viendo mi dibujito arrugado y me dijo: "sabe, me está comenzando a gustar su candidatito. Y lo estoy admirando a usted que anda acá en el frío, fregándose pegando esa propaganda. De seguro su candidato ha de estar muy campante allá en Chihuahua, detrás de un escritorio. De seguro ha de ser como todos, igual de transa. Así son esos candidatos, nomás lo traen a uno en la friega y ellos allá muy, muy…"

El cuento que revisó Eraclio Zepeda

Redacté un cuento para un concurso y se lo di a revisar a mi amigo Eraclio Zepeda. Al poco tiempo me lo regresó y me dijo que le

Libro.indd 118 13/05/2010 9:49:48

cambiara todo lo que me había subrayado. Miré el cuento y me había dejado sólo unas cuantas líneas sin remarcar. No hice caso a sus recomendaciones y así participé.

Pasó un tiempo y le hablé por teléfono a mi amigo Zepeda. Le notifiqué ufano que había ganado el primer lugar en el concurso. Me dijo sonriente: ¡Felicidades José Luis! ¡Qué bueno que tuviste la idea de pedirme consejo!

¿No conoce San Juanito?

Ismael Ontiveros (q. e. p. d.), nativo de Arroyo de la Cabeza en el municipio de Bocoyna viajó a Moscú. Y en el mes de enero, con su indumentaria de rarámuri, se le ocurrió pararse cruzado de brazos, en medio de la Plaza Roja de Moscú. Nikita Kruschev lo miró desde uno de los ventanales del Kremlin. Mandó llamar a uno de los guardias que aquella noche cruda de invierno custodiaban la Plaza Roja. Le dijo: "Ve e interroga a aquel hombre que soporta el intenso frío en medio de la nieve, indaga de qué país viene y a qué raza pertenece. Necesitamos saber cómo le hacen esos seres para aguantar el frío."

El guardia, con su largo abrigo de piel, bajó y se dirigió a Ismael:

–Dice el señor ministro que de dónde venir y cómo hacerle para soportar este frío cubierto solamente con esos calzones. ¡Estamos a treinta grados centígrados bajo cero!–

–Bahh– exclama despreocupado Ismael, continuando en la misma postura. ¿Pos qué tu jefe no conoce San Juanito?

Dicen que hablan hasta *Finis*

Sucedió en un tiempo cuando apenas empezaban a utilizarse los teléfonos celulares. Era en un pueblo de la sierra. Un hombre se dedicaba a llevar a "ponerles tiempo aire a los celulares" de todo el caserío. Cada fin de semana la gente le daba el dinero y su celular, para que él –el único que sabía cómo hacerlo– regresara después con su aparato listo. Así, cada fin de semana se le veía ir con todos

Libro.indd 119 13/05/2010 9:49:48

los celulares en una redecita, montado en su macho y regresar al día siguiente, con todos los celulares ya listos para hablar.

Pero la gente de ese pueblo tenía que subir al cerro para que sus aparatos funcionaran. Cada noche la gente se arremolinaba en su cima. Pero una señora, ya muy mayor de edad, decía incrédula: "dicen que con esos aparatos hablan hasta *finis* (Phoenix), ¡están locos! Yo me he fijado que no tienen ningún alambre. Así, yo creo que ni siquiera alcanzan a hablar hasta el rancho de mi compadre Miguel, que está ahí nomás en la otra banda."

La mejor venta de la frontera

Andaba yo presentando en Juárez mi libro *La puerta de los relatos,* con los maestros jubilados. Al final del programa, se me acercó una señora desconocida. Me dijo: "Sabe que su libro se va a vender muy bien acá en la frontera. ¡Se va a vender como pan caliente! Y yo le voy a ayudar a distribuirlo. Y en los primeros ni comisión le voy a cobrar. ¿Trae usted unos libros que me pueda dejar?".

Entonces llamé a Julio, mi hijo, y le dije: pásale a la señora la caja de libros que traemos en el carro. Me despedí de la dama: bueno, pues espero su llamada. "Los libros traen mi número telefónico", pensé. Y luego nos olvidamos de la señora, en medio del barullo y las felicitaciones.

Y nos regresamos muy contentos a Chihuahua. Pasaron tres semanas y no recibí la llamada esperada. Al siguiente mes regresé a Juárez y les pregunté a mis compañeros maestros acerca de la señora con la que platiqué al final de la presentación del libro. "Ni la conocemos", me dijeron.

Todavía es hora de que estoy esperando esa llamada.

Libro.indd 120 13/05/2010 9:49:48

Y como la burra no era arizca…

Ya con la amarga experiencia vivida en Juárez, en la presentación del mismo libro en Ojinaga, iba yo bien aguzado. Por eso en cuanto una jovencita, al final se ofreció a ayudarme a vender, rechacé rotundo semejante propuesta indigna. "A mí no me la hacen dos veces", pensé. La adolescente se retiró turbada con mi respuesta. Pero luego me di cuenta de que era la hija de la encargada del museo, persona que amablemente nos había proporcionado el local y no sólo eso: también nos había ayudado a promover la presentación del libro. Perdimos las amistades. ¡Vaya experiencia!

Es mi buena suerte

Ya escuché algunos comentarios negativos acerca de mi libro de Benito Juárez. Dijo alguien del Congreso del Estado que si habiendo tan buenos historiadores en Chihuahua, por qué me habían encomendado ese tan importante libro a mí, a José Luis Aguayo, a un simple maestro jubilado. Y pos tienen razón, pero qué quieren que yo haga… ¡es esta condenada buena suerte que siempre me anda siguiendo a todas partes! (y sonrió con alegría).

Una de Ernest Heminway

Cuando Hemingway escribió su primer libro y lo llevó a una librería, después de tres meses que volvió, le preguntó el dueño de la misma: "¿y cómo va la venta de mi libro?". Pues sabe que no se ha vendido muy bien. Apenas hemos vendido cien ejemplares. ¡Cien libros!, exclamó asombrado el escritor del Viejo y el Mar. Hay cien personas que sin conocerme me están leyendo. ¡Qué barbaridad! Págueme esos cien y le regalo los otros trescientos que le dejé. Y salió feliz de la librería.

Libro.indd 121 13/05/2010 9:49:48

Pero conozco a su abuelita

Me invitaron a la presentación de un libro. Una de las presentadoras se notó luego que ni siquiera había leído el texto. Comenzó a hablar de la abuelita de la autora: "yo conozco a su abuelita, es muy buena persona…". Y se soltó hablando como media hora de la abuelita de quien había escrito el libro, que ni siquiera estaba presente en el público. Y para rematar su participación, dijo: "y hora les voy a compartir una sabrosa receta de la abuelita. Por favor alisten su lápiz y papel…" Y yo apunté la receta: fue la única ganancia de esa famosa presentación del libro.

¿Y si asisten cien?

Estábamos platicando con dos amigos de la futura presentación de mi libro. Ultimábamos los detalles del programa, cuando uno de ellos comentó: "Oye, ¿y qué tal si vienen unas cien personas a la presentación? ¿Qué haremos con tanta gente?" Yo le respondí: "Mira, si asiste tanta gente no podemos desaprovecharla. De aquí la llevamos a una manifestación al Palacio de Gobierno." "¿Y si sólo asisten unas cincuenta personas?", me preguntó mi amigo. En ese caso, le dije, pues le sacamos provecho y hacemos una manifestación en contra del sindicato." "¿Y si asisten sólo unas siete personas?", me cuestionó mi querido amigo. Le respondí: en ese caso lo único que nos queda es que nos vayamos a la cantina de enfrente, a celebrar la derrota.

Y quiero confesar que el día de la presentación del libro terminamos en el bar de enfrente.

De un mitin ambulante

Andábamos en la sierra en una campaña política. Habíamos convocado a un mitin. Nos trepamos a la plataforma de una troca maderera. Y nos subimos las personalidades, que éramos como diez. Pero resultó que debajo del vehículo –como público– sólo se quedaron

Libro.indd 122 13/05/2010 9:49:48

paradas tres personas. Entonces decidimos que ellas también se treparan y recorrimos las calles del pueblo con el mitin ambulante. Nos fuimos invitando a que se subieran las personas que simpatizaran con nosotros. Pues resultó que ni siquiera alcanzamos a llenar la troca.

"Eran siete", una vivencia con el profesor Becerra

Iba a un mitin viajando rumbo a Madera con el profesor Antonio Becerra. En el camino el profesor adoptó su papel de guía y me fue diciendo: "mira camarada, cuando estés como orador ante la gente, tienes que tomar muy en cuenta la actitud que adoptes como líder. Es muy importante que tu discurso tenga la misma enjundia, sean cien o siete las personas que te escuchan. Siempre debes pronunciar tu discurso como si en tu público hubiera cien gentes…"

Y así me siguió dando lecciones por el camino el apreciable camarada. Al llegar a la plaza en donde se suponía que nos esperaba la multitud aclamante, sólo había siete personas. Entonces, muy gentil, le dije al profesor Becerra: "Sírvase, maestro. Ese público es todo suyo…"

El músico de Batopilas

Un día en que regresaba de Batopilas, no se me olvida que en una pequeña ranchería me encontré con un macho amarrado a un árbol. Luego me enteré que allí muy cerca, su dueño era un músico que deleitaba a los lugareños con su guitarra. Poco a poco me fui acercando a la multitud y supe que interpretaba *el pávido návido*. Pero con una genialidad y un ritmo en uno de sus pies, que nomás el polvo levantaba su huarache. Tenía a la gente toda embobada y yo hice un hallazgo musical, le escuché… ¡36 estrofas al *pávido návido*!

De nuestros juguetes orgánicos

De niños, en mi pueblo querido, los pequeños jugábamos con las osamentas de los animales que eran sacrificados para alimento. Ahí

Libro.indd 123 13/05/2010 9:49:48

andábamos arrastrando con un cordón, a manera de carritos, los huesos de los puercos y chivas. Y nuestros padres, al matar y destazar los animales, procuraban dejar los esqueletos lo más completo posibles. Así de ese tamaño era nuestra pobreza.

Pero un día, se nos aprontó un amiguito presumiendo una osamenta de puerco, toda pintada de amarillo fuerte. Los demás nos quedamos impactados, eclipsados de aquella novedad. Y hasta nos comenzaron a parecer feos los huesos llenos de tierra que nosotros arrastrábamos por las calles del Porvenir.

Como quiera salgo bueno…

Sucedió que una vez les faltaba un elemento a un equipo de básquetbol de la Normal de Salaices y, como no había nadie más, me invitaron a que "le entrara" con ellos. Cuando ya me había puesto los tenis, me preguntó el capitán del equipo: "¿Oye, pero si eres bueno?", a lo cual le respondí muy convencido: pues nunca en mi vida he jugado básquetbol, pero… ¡como quiera salgo bueno!… ¿no creen?"

De Benito Juárez

Cuando Benito Juárez pasó por El Porvenir (mi tierra, para ser más precisos), al percibir la honestidad de su gente, comentó: "Si yo hubiera nacido en este pueblo no se me hubiera perdido la oveja".

Libro.indd 124 13/05/2010 9:49:48

Cronología de una vida

1946. Nace un 24 de mayo en la pequeña localidad de El Porvenir, municipio de López , Chih. Sus padres fueron Agustín Aguayo y Julia Álvarez.
1961. Ingresa a la Escuela Normal Rural de Salaices.
1965-66. Es secretario general de la sociedad de Alumnos *Corazón y Acero* de la Escuela Normal.
1967. Egresa como maestro de la Escuela Normal Rural de Salaices, Chih.
– Comienza a laborar en San Jerónimo, Guadalupe y Calvo, Chih.
1969. Se incorpora al Partido Comunista Mexicano.
1970-73. Egresa de la Escuela Normal Superior José E. Medrano en la especialidad de Historia.
1972. Funda al lado de Esteban López Solís y de otros más, la colonia Genaro Vázquez (hoy Benito Juárez) de ciudad Cuauhtémoc, Chih.
1973. Contrae matrimonio con Socorro Levario Ordóñez.
1975. Nace su hijo Luis Julio Aguayo Levario.
1974-76. Estancia en Moscú, beca del Partido Comunista Mexicano.
1978. Nace su hijo Miguel Alejandro Aguayo Levario.
1977-79. Trabaja en la fundación de la Cooperativa del Ejido Arroyo de La Cabeza en el municipio de Bocoyna.
1979-81. Secretario general del Partido Comunista Mexicano en el estado de Chihuahua. (El último de este partido, antes de que en 1981, junto con otras organizaciones políticas de izquierda, dieran origen al PSUM (Partido Socialista Unificado de México).
1980-83. Participa en el movimiento campesino de Ignacio Zaragoza.
1983-84. Asesora el movimiento campesino en Las Cruces, Namiquipa.
1988. Candidato a senador propietario por el Partido Mexicano Socialista.
1992-96. Participó, al lado de su hijo Julio, como proyectista de empresas productivas para la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol).

Libro.indd 125 13/05/2010 9:49:48

1998. Se jubila de maestro de primaria en ciudad Juárez.
–Publica su primer trabajo para El Heraldo dedicado a su tío –agrarista– Manuel Aguayo y a su padre Agustín Aguayo.
1999. Publica el libro La puerta de los relatos.
1999. Recibe el primer lugar estatal en el concurso *Letras de añoranza*, con el relato indígena *El amor y el maíz.*
2000. Obtiene el segundo lugar nacional en el concurso *La pluma del sol*, con el relato *El trabajo y la dignidad.*
2001. Mención honorífica en el VII certamen Francisco I. Madero, convocado por el IFE, con el testimonio *Los Tarahumaras y las elecciones.*
2002. Publica el libro Escuela Normal Salaices formadora de maestros.
–Hace la crónica de la construcción del camino de Guachochi a Baborigame.
2003. Publica en español y en inglés, en coautoría con Martí Conger y Felipe Salaices, Salaices la historia y la familia.
–Primer lugar en el concurso de poesía y cuento convocado por la sección 8º del S. N. T. E. , con el cuento *El viejo maestro.*
2005. *Asombrosas barrancas de Chihuahua.* (obra inédita)
2006. Publica *Benito Juárez, reformador, republicano y antimperialista.*
2007. Coordina el libro *Un paseo por los recuerdos.*
2009. (mayo). Coordina el libro *Normalistas, testimonios de la docencia.*
–(mayo). Publica el libro *Vida y obra de Fernando Jordán.*
2010. Publica para *El Heraldo de Chihuahua* (póstumo) el artículo: *Geometrías de la imaginación.*
–(febrero). Realiza gira de la presentación del libro *Vida y obra de Fernando Jordán,* por los estados de Baja California y Baja California Sur donde visita las ciudades de Tijuana, Ensenada, La Paz y Los Cabos.
–*Talamantes y su historia.* Obra póstuma en coautoría con Jesús Sergio Rentería Ávila.
–(21 de febrero). Fallece en la ciudad de Chihuahua a la edad de 63 años.

Libro.indd 126 13/05/2010 9:49:48

La Prosa Tarahumara. (Canción)

Autores:
Letra: José Luis Aguayo Álvarez
Música: Arcelia Paz

Ahora no se puede hablar
ni de penachos de plumas,
ni de arcos ni de flechas
ni de juegos de pelota.

Hoy no se puede encontrar
al indio de mil colores
al indio fotografía,
a los indios cazadores
y danzantes en cuaresma.

Aquel indio ágil y fuerte
al indio todo coraje,
al indio dueño del bosque
y del risco y la cascada.

Libro.indd 127 13/05/2010 9:49:48

Al dueño de la montaña
los árboles y la nieve,
al dueño de la montaña
los árboles y la nieve.

Hoy es el indio sumiso
al que todo le quitaron,
cuando las tierras tenía
hacia el bosque lo arrojaron.

Y después lo persiguieron
pa´quitarle la madera,
pa´quitarle la madera
pa´quitarle la madera.

Toda mentira es verdad,
con tal de que sea oficial,
si la dice el policía
si la dice el comisario…

Si la dicen los gobiernos
si la dicen todo el día
como cuentas de un rosario
como cuentas de un rosario

Índice

Agradecimientos 9
Introducción 11
La obra literaria 13
La puerta de los relatos 15
Normalistas, testimonios de la docencia 17
Un paseo por los recuerdos 19
Escuela Normal Salaices, formadora de maestros 21
Salaices, la historia y la familia 23
Benito Juárez, reformador, republicano y antimperialista 25
Vida y obra de Fernando Jordán 29
El viejo maestro 31
El amor y el maíz 45
La obra periodística en *El Heraldo de Chihuahua* 53
En memoria de Manuel Aguayo Sosa 65
Ecos de la partida 73
De las que contaba José Luis Aguayo 117
Cronología de una vida 125
La Prosa Tarahumara 127

José Luis Aguayo
La intensidad de una vida

del Programa Editorial de Gobierno del Estado de Chihuahua
se terminó el mes de mayo de 2010

La edición consta de 1 000 ejemplares

Coordinadora Editorial
Gisela Iliana Franco Deándar

Diseño Gráfico
Gisela Iliana Franco Deándar

Corrección de Estilo
María Isabel Mena Acosta

Libro.indd 131 13/05/2010 9:49:48